

TRIARIUS

¡Conocer para Vencer!

Volumen 8 - N° 167
15 de noviembre de 2024

ISSN: 2539-0015
(en línea)

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas



Gabón



ISSN: 2539-0015 (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen 8 - Número 167
15 de noviembre de 2024

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Douglas Hernández,
Augusto Scarella Arce, Aleardo Viti
Paganelli, Carlos Magallanes.

Esta es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Móvil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



Esta publicación tiene versión en inglés.

Editorial

Nos encanta cuando en una edición tenemos tanta diversidad como en esta, no solo en cuanto a puntos de vista, sino también en cuanto a nacionalidades. Nuestros distinguidos analistas, en este número, representan a Argentina, Colombia, Chile, Venezuela y Uruguay. A todos ellos agradecemos sus valiosos aportes intelectuales, en beneficio del ecosistema de la seguridad, la defensa, la inteligencia, la geopolítica, la ciberseguridad, y el contraterrorismo. Seguimos trabajando, seguimos avanzando, seguimos aprendiendo. Gracias.

En esta oportunidad iniciamos con un análisis de la situación de violencia que se vive en Mozambique tras las elecciones presidenciales, y las acusaciones de fraude por parte de la oposición. El escenario es bastante crítico, y la represión de las protestas violentas ya ha dejado un saldo de muertos y heridos. Es posible un estallido social.

Seguimos en África, de la mano de nuestro analista senior Guadi Calvo, esta vez en la frontera entre Chad y Sudán, un lugar complejo por donde transitan miles y miles de personas que escapan de los efectos devastadores de la guerra civil sudanesa, y donde los campos de refugiados, colapsados por el hacinamiento, ofrecen pocas garantías.

A paso seguido, tenemos una breve reseña sobre los blindados de origen brasileño que sirven en el Ejército Nacional de Colombia.

De Colombia, nos vamos al Asia Central, para revisar la situación de un Pakistán co-gobernado por el Ejército Pakistání y la Embajada de los Estados Unidos, a través del títere que tienen allí como Primer Ministro, mientras el carismático Imran Khan se pudre en la cárcel injustamente.

Al lado de Pakistán, tenemos a otra potencia nuclear, que de paso es el país más poblado del mundo (por encima de China). Dicho país está gobernado por un fanático supremacista del hinduismo, el maquiavélico y megalómano Narendra Modi, quien poco a poco está haciendo de la India un infierno para las minorías étnicas y religiosas. Persiguiéndoles incluso en otros países, como por ejemplo lo que hace a los sijs que habitan en Canadá. Sobre este tema versa el siguiente artículo de esta entrega.

Volvemos a América, esta vez a Chile, para conocer un poco más sobre las próximas elecciones presidenciales en ese país. Agradecemos a nuestro amigo Augusto Scarella Arce por sus estupendos aportes.

Volvemos a Pakistán para repasar la situación de violencia que allí se vive. Nuestro analista senior, Guadi Calvo, se pregunta si lo que ocurre allí puede calificarse ya como una guerra civil.

En su siguiente artículo, Guadi nos presenta la tensa rivalidad entre Marruecos y Argelia, así como los movimientos geopolíticos de cada parte para intentar fortalecerse contra el otro. Esta rivalidad podría, tarde o temprano, degenerar en una guerra abierta.

Seguimos luego con el aporte de un intelectual venezolano, en relación a la situación de la industria eléctrica de su país, y algunas propuestas para su mejoramiento. Esperamos que el doctor Aleardo Viti continúe ilustrándonos sobre la situación venezolana.

Guadi Calvo, en su último artículo de esta entrega, nos ofrece una excelente explicación sobre el rechazo creciente de los pueblos de África a la presencia / influencia de Francia en sus países. No tiene desperdicio.

Finalizamos con un excelente aporte de nuestro nuevo amigo Carlos Magallanes, quien, desde Uruguay, nos estará presentando temas novedosos o enfoques actualizados sobre distintos asuntos.

Vaya un agradecimiento sincero a todos los analistas que aportaron para este número, y a nuestros fieles lectores que nos honran con su preferencia. Seguiremos trabajando con igual compromiso.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor





TRIARIUS 167

Contenido:



Mozambique: Demasiado cerca del estallido, p.4
Por Guadi Calvo (Argentina)

Chad-Sudán, la frontera de las viudas, p.7
Por Guadi Calvo (Argentina)

El ocaso de las serpientes, p.11
Por Douglas Hernández (Colombia)

Pakistán: el viejo orden está de vuelta, p.14
Por Guadi Calvo (Argentina)

India-Canadá: Dioses y gánsteres, p.18
Por Guadi Calvo (Argentina)

Chile Presidencial: Preferencias a la baja y posibles fórmulas ganadoras, p.21
Por Augusto Scarella Arce (Chile)

Pakistán: ¿Cuántos muertos necesita una guerra civil?, p.24
Por Guadi Calvo (Argentina)

Argelia-Marruecos, la última frontera de la Guerra Fría, p.27
Por Guadi Calvo (Argentina)

Gerencia transcompleja en la industria eléctrica nacional y su impacto en la resiliencia organizacional, p.30
Por Dr. Aleardo Viti Paganelli (Venezuela)

África: Adieu la France, a jamais!, p.37
Por Guadi Calvo (Argentina)

La Guerra Cognitiva, claves de una guerra que no reconoce uniformes, p.40
Por Carlos Magallanes (Uruguay)

TRIARIUS

Quienes habitamos en la región intertropical, tenemos muchas ventajas de cara a la supervivencia frente a las anomalías medioambientales que traerá el calentamiento global. Pero debemos prepararnos. Aun hay tiempo para que las autoridades y organizaciones de la sociedad civil dediquen tiempo y recursos a la reforestación de las cuencas, en particular en las zonas altas donde se ubican los nacimientos; de igual modo, en las zonas rurales debe generalizarse el uso de los pozos sépticos para minimizar la contaminación de quebradas y ríos, haciendo énfasis en el mantenimiento de los pozos, pues si no se les atiende da igual a no tenerlos. Nos parece urgente fomentar el cultivo de frutales y tubérculos para el autoconsumo. Y, al mismo tiempo, fomentar la agricultura urbana. Se vienen tiempos difíciles, y el mundo como lo conocemos va a cambiar rápidamente, ¿recuerdas lo que viviste durante la pandemia?, parecía una película, pero era REAL.

En portada, **Soldados del Ejército de Gabón**, en formación. En esta edición conoceremos más sobre el Ejército de Gabón (África). Ver más información al final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita y desinteresada nos han enviado sus artículos para este número.



Mozambique: Demasiado cerca del estallido

Por Guadi Calvo (Argentina)



Ola de protestas y violencia en Mozambique tras presunto fraude electoral.

La represión policial en Mozambique ya ha provocado más de treinta muertos y un número cercano a los cien heridos. El país africano, desde finales de octubre, se encuentra en un virulento estado de convulsión, tras las acusaciones de fraude y manipulación de los resultados de las elecciones presidenciales del pasado nueve de octubre. Muchos de los muertos y heridos, han sido producto de la utilización, por parte de las fuerzas de seguridad, de balas de plomo.

Según el Frente de Libertação de Moçambique (FRELIMO), el partido gobernante desde 1975, su candidato, Daniel Chapo, gobernador de la provincia de Inhambane, se habría impuesto con más del setenta por ciento de los votos.

En respuesta a ese anunció el pasado día siete, la policía debió ser reforzada con efectivos de las Forças Armadas de Defesa de Moçambique (FADM), con vehículos blindados y perros, para contener y dispersar a los miles de manifestantes que salieron a las calles de Maputo, tras el

llamamiento del principal líder de la oposición y candidato por el Partido Otimista pelo Desenvolvimento de Moçambique (PODEMOS), un exingeniero forestal y banquero, llamado Venâncio Mondlane.

Mondlane, debió escapar a Sudáfrica, tras un intento de asesinato mientras daba una conferencia de prensa el pasado veintiuno de octubre, en el lugar en que dos días antes, su abogado Elvino Dias, junto a Paulo Guambe, un importante dirigente de PODEMOS, fueron asesinados por desconocidos cuando transitaban por una de las principales avenidas de Maputo. Una mujer, que viajaba con ellos y cuya identidad se encuentra en reserva, también resultó herida en el ataque.

En este contexto, mientras el conflicto continúa sin resolverse tanto en lo político como en lo judicial, las manifestaciones se incrementan ya no solo en Maputo y sus barrios periféricos, sino que se expanden a distintas ciudades del interior como Matola, Nampula, Quelimane y Beira, y las provincias norteñas de Cabo Delgado, Niassa y Zambezia.

En declaraciones ante los medios, Mondlane afirmó: "que existe un ambiente revolucionario" y que el país se encuentra en "una transición histórica y política", por lo que los disturbios serán difíciles de contener por el gobierno del presidente Felipe Nyuss.

PODEMOS, que insiste en que ha vencido en las elecciones, dice que ha presentado pruebas contundentes, con abundante documentación, para la impugnación de los resultados oficiales. Mientras que la Comisión Nacional de Elecciones (CNE) ha dictaminado que el ganador ha sido el FRELIMO, incrementando su representatividad en el Parlamento de 250 escaños en once más, habiendo alcanzado los 261, mientras que PODEMOS consiguió, según el CNE, treinta y una bancas. Por su parte, autoridades del partido opositor aseguran haber alcanzado el 53 por ciento de los votos, lo que representa 138 escaños, seguido por el FRELIMO con el 35,66% y 91 bancas. Otros partidos opositores que participaron de la elección también han denunciado el fraude.



Ya semanas antes del nueve de octubre, día de la elección, diversas asociaciones civiles habían acusado al FRELIMO de haber registrado casi un millón de votantes falsos, en un electorado total de diecisiete millones. Mientras que el obispado católico mozambiqueño denunció la manipulación electoral, al tiempo que veedores de la Unión Europea (UE) mencionaron: "irregularidades durante el recuento y alteración injustificada de los resultados electorales".

PODEMOS se impuso en siete de las nueve provincias, excepto en las Niassa y Gaza imponiéndose en la de Inhambane, de donde el candidato oficialista Daniel Chapo es originario y de la que fue gobernador entre 2016 y 2024.

Maputo, la capital del país, ha aparecido estos días totalmente militarizada, con retenes que impiden el avance de las muchedumbres que intentan llegar hasta los sitios de concentración de las convocatorias. Por lo que se ha visto, importantes cantidades de personas cruzar a nado algunos ríos que surcan la capital, ya que todos los puentes de acceso han sido bloqueados.

También corren rumores acerca de que el avión presidencial el FAM002 habría realizado ya cuatro vuelos a Pemba, la capital de la provincia de Cabo Delgado, a casi dos mil kilómetros, al norte de Maputo, en los que se trasladaron a los principales dirigentes del FRELIMO, con la protección de tropas ruandesas.

Según fuentes locales, los ruandeses también participan de la represión contra los manifestantes en el norte del país y en Maputo, vistiendo uniformes de las FADM, ya que el gobierno no confía en la lealtad de muchos de sus hombres.

La acusación contra el FRELIMO por fraude, no es la primera a lo largo de su historia, ya en las elecciones de 1999, según fuerzas opositoras, cerca de un cuarto de millón de votos, lo que representaba el nueve por ciento del electorado, habrían sido manipulados. En aquellas elecciones, el FRELIMO, competía

contra la organización ultraderechista llamada Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO).

Estas dos fuerzas, fueron protagonistas de la guerra civil que se extendió entre desde 1977 hasta 1992. Iniciada dos años después de la declaración de la independencia, tras una larga guerra con Portugal, la otrora potencia imperial.

La guerra civil que se desarrolló en el contexto de la Guerra Fría, contó con el apoyo de la Unión Soviética y Cuba a el FRELIMO, que en los años noventa tras la caída del bloque soviético, abandonaría el proceso socialista, que comenzó en 1975 y fue lo que impulsó la formación del RENAMO, alentado por los Estados Unidos, la Sudáfrica del apartheid e Israel.

Otro de los elementos que ha quedado oculto tras el controvertido proceso eleccionario mozambiqueño, es la muerte el dos de noviembre en un aparente accidente de tránsito, de Bernardo Constantino Lidimba, el jefe del Servicio Estatal de Información y Seguridad (SISE). El hecho se produjo en el departamento de Mapai, en la provincia de Gaza, a casi cuatrocientos kilómetros de Maputo y a menos de cien de la frontera con Zimbabwe. Cuando el país estaba, y sigue estando al borde del estallido. El SISE cuenta con una dotación de agentes cercana a los veinte mil, muy superior al propio ejército, con cerca de doce mil quinientos efectivos.

Algunas versiones indican que Lidimba viajaba a encontrarse con su par de Zimbabwe, el jefe de la Organización Central de Inteligencia (OCI) Isaac Moyo, con quien pergeñaba un golpe contra el debilitado presidente Nyuss. Para agregar más misterio a la muerte de Lidimba, se supo que el vehículo involucrado en el accidente, inmediatamente se dio a la fuga.

Tres días más tarde, de la muerte del jefe del SISE, el Ministerio de Defensa, mozambiqueño, informó acerca de un intento de golpe de Estado, organizado por factores internos y

también externos, por lo que se había puesto en marcha un plan de contingencia.

Terror en el norte

Este contexto de inestabilidad política puede ser una nueva oportunidad para que el Ahlu Sunnah Wa-Jamaa (Seguidores del Camino Tradicional o Defensores de la Tradición), tributarios del Daesh, vuelva a intentar lanzar una campaña con grandes operaciones en el norte del país, particularmente la provincia de Cabo Delgado, la que convirtió en el epicentro de sus ataques desde su surgimiento en 2017.

El grupo desde entonces ha asesinado a cerca de cinco mil personas, generando más de un millón de desplazados. Además de haber obligado a detener la construcción de la planta de gas natural licuado de la TotalEnergies, para la que ya había invertido una cifra multimillonaria, al tiempo que otras empresas internacionales dedicadas a los hidrocarburos también debieron parar sus explotaciones. (Ver: Mozambique: Gas, rubíes y Kalashnikov).

La toma de la ciudad de Palma, con una población de 25 mil personas en marzo de 2021, obligó al gobierno del presidente Nyuss a concentrar todos sus esfuerzos para neutralizar a los fundamentalistas, para lo que pidió la asistencia de los gobiernos de Ruanda y Zimbabwe, además de contratar los servicios de la empresa de seguridad (mercenarios) Dyck Advisory Group, de Sudáfrica y al Grupo Wagner, ahora conocido como Africa Corps. Que, si bien no pudieron derrotarlo, han obligado a los muyahidines a bajar la intensidad de sus ataques, aunque se espera que a partir de la actual situación vuelva a operar con más fuerza.

Mientras esto sucede, se conoció que el pasado día cuatro una partida de terroristas sorprendió a un grupo de campesinos que trabajaban en una machamba (explotación agrícola) cercana a la aldea de Miangalewa,



en el distrito de Muidumbe, en la provincia Cabo Delgado, a quienes tras mantener encerrados en una vivienda y después de decapitar a los dos más ancianos, se dieron a la fuga, llevándose algunos de los campesinos como prisioneros.

Dos días después de ese hecho, fue atacada una planta maderera en Minhanha, en el distrito de Meluco, de la misma provincia, sin que se conociera si hubo bajas o desaparecidos.

A principio de este año el Ahlu Sunnah Wa-Jamaa, después de prácticamente dos años de silencio, comenzó con algunas acciones de poca relevancia, aunque la más importante se produjo en mayo, cuando unos quinientos muyahidines operaron a lo largo de varios días en el distrito de Macomia, (Cabo Delgado) tomando varias aldeas, las que fueron saqueadas y después incendiadas, asaltado escuelas,

centro de salud y algunos puestos policiales provocando algunas bajas, cuyos detalles todavía el ministerio del interior no ha dado a conocer.

El reverdecer de Ahlu Sunnah Wa-Jamaa, sumado a las protestas generalizadas en todo el país, por el fraude electoral, deja a Mozambique y sus 35 millones de habitantes demasiado cerca del estallido.

Fuente de la Imagen:

<https://radarafrica.com/wp-content/uploads/2024/11/Mozambik.jpeg>

Guadi Calvo

(Argentina) escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano



Chad-Sudán, la frontera de las viudas

Por Guadi Calvo (Argentina)



Todas las fronteras africanas, trazadas a fuerza de la angurria colonial, son un factor de constantes disputas, ya no solo por las naciones que las comparten, sino por las diferentes etnias que, en muchos casos, han quedado de uno u otro lado de esos trazos. Por lo que cualquier conflicto repercute siempre en algún país vecino.

De esta realidad no se han escapado las regiones fronterizas

del Chad, cercanas a Sudán, envuelto en una guerra civil desde abril del 2023.

Como es obvio, el conflicto está causando daños, que, más allá de los muertos, serán muy difíciles de reparar: la exacerbación de los odios étnicos, que dejarán abierta la puerta, que, como ya sucedió en varias oportunidades, darán comienzo, más temprano que tarde, a una nueva guerra.

Aunque, en esta oportunidad también hay que sumarle la destrucción prácticamente total de la infraestructura del país; además de áreas agrícolas que alcanzaban para alimentar a buena parte de los cincuenta millones de sudaneses. Ciudades absolutamente desbastadas; el sistema sanitario aniquilado; alrededor de quince millones de desplazados internos y



otros tres millones que han conseguido escapar fuera del país.

Esta síntesis módica de las tragedias que la lucha por el poder entre las Fuerzas Armadas de Sudán (FAS) y el grupo paramilitar Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR) han desatado en estos diecinueve meses de combates.

Pero esta situación podría verse todavía más agravada, de continuar sobrecargando los campos de refugiados del Chad, el país que más desplazados sudaneses ha recibido, calculados entre el millón doscientos y el millón ochocientos mil.

La escasa asistencia de organizaciones internacionales, como Naciones Unidas o la Unión Europea, sumado a que Chad que se encuentra entre los países más pobres del mundo, hace que los campos de refugiados se conviertan en campos de concentración, en los que los internos viven al borde del colapso, donde, al igual que en Sudán, las tensiones comunitarias entre las diversas tribus y etnias se exacerban, y muy particularmente entre los ferricks (pueblos) árabes y los étnicos negros Fur, los Masalit y los Zaghawa.

En este contexto, la situación se agrava, ya que Chad, en un comunicado oficial publicado el viernes ocho de noviembre, responsabiliza a Jartum de financiar y armar a los rebeldes de una de las principales etnias del Chad, los Zaghawa, a la que también pertenecen los Déby, y liderada por Ousmane Dillo, hermano menor de Yaya Dillo Djérou, un político opositor al gobierno, asesinado por la inteligencia chadiana en marzo pasado (Ver: Chad, una trama shakespeariana).

Según la declaración del Ministro de Asuntos Exteriores, Jartum tolera la presencia del líder rebelde que se encuentra junto a

su milicia el Front pour la alternance et la concorde au Tchad (FACT), que opera en la ciudad de el-Fasher, la capital de la provincia de Darfur del Norte (suroeste de Sudán), financiándolo con el objetivo de desestabilizar al gobierno del presidente Mahamat Idriss Déby.

En febrero de 2008, una ofensiva del FACT, llegada desde Sudán, obligó al expresidente Idriss Déby Itno, padre del actual, a replegarse sobre la capital, antes de que, gracias al apoyo de Francia, pudiera neutralizar la avanzada de los rebeldes. El entonces presidente Déby iba a morir en abril del 2021, combatiendo la última rebelión, el FACT, (Ver: Chad, la tormenta perfecta).

A las FACT, que fundamentalmente se ha conformado por desertores del ejército, miembros de la etnia Zaghawa, se acaba de incorporar el general Mahamat Nour Abdelkerim, un antiguo rebelde, que volvió a las filas del ejército y en su momento fue nombrado Ministro del Interior por el General Idriss Déby. Tras su retiro, el año pasado, nuevamente se incorporó a las FACT.

Por su parte, fuentes cercanas al general Abdel Fattah al-Burhan, jefe de las FAS, y de hecho presidente de Sudán, han denunciado que, como ya había pasado anteriormente con el gobierno de Idriss Déby, su hijo el General Mahamat Déby, estaría triangulando armamento financiado por los Emiratos Árabes Unidos (EAU) a las Fuerzas de Apoyo Rápido lideradas por Mohamed Hamdan Dagalo alias Hemmetti.

Para ejecutar esta operación, Abu-Dhabi, ha pagado al gobierno de Chad, más de dos mil millones de dólares. Los aviones emiratíes, cargados de armamento, llegan al aeropuerto de la ciudad de Amdjarass (provincia de Ennedi

Oriental), en el noreste del país, para después cruzarlos a la frontera de Sudán, a unos 125 kilómetros al este.

Esta situación fue denunciada por las FAS ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que como es su costumbre, no ha resuelto nada. N'Djamena, por su parte, rechazó las acusaciones.

El pasado primero de noviembre, Jartum volvió a presentar la misma denuncia ante la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, a lo que Chad, una semana después, contestó acusando a Sudán de apoyar a grupos armados para desestabilizar el gobierno del presidente Déby.

En vista de este conflicto, Sudán, ordenó el cierre de la frontera, un gesto vano, ya que es imposible de controlar esos 1400 kilómetros sin impedimentos geográficos, más que la crueldad del desierto.

Del otro lado...

El cruce irregular en la frontera entre Chad y Sudán hace imposible tener el número preciso de refugiados sudaneses que han cruzado la frontera desde el inicio de la guerra civil. Más si se tiene en cuenta que uno de los frentes más virulentos de ese conflicto se encuentra en la región de Darfur, donde las Fuerzas de Apoyo Rápido están intentando una limpieza étnica contra las etnias no árabes.

La mayoría de los refugiados se han localizado en la provincia de Ouaddaï, una de las más pobres de Chad. Con una grave escasez de servicios básicos y, tal como se repite en Sudán, conflictos interétnicos.

La situación, tras la llegada de cientos de miles de sudaneses intensificó las crisis precedentes. Por lo tanto, las disputas por la



ayuda humanitaria, extremadamente insuficiente, exhibirán tanto las necesidades de los recién llegados como las de los locales, la accesibilidad al agua, la leña con que cocinar y abrigarse. En estos campamentos, la situación de los internos a veces no es diferente de lo que han dejado detrás, con una letrina para setecientas personas, lo que ha producido la aparición de distintas enfermedades, que amenazan en convertirse en epidemias. A este cuadro se le deben sumar robos, la violencia sexual, que tanto los guardias y los propios internos ejercen sobre las mujeres y niñas solas.

Este cuadro solo parece empeorar, ya que las condiciones continuarán agravándose, porque la intensificación de los combates, al otro lado de la frontera, hará que más sudaneses continúen llegando en procura de seguridad.

La interrupción del comercio con Sudán ha disparado la inflación en Chad, lo que repercute de inmediato en la profundización de la pobreza, escasez de productos y

empleos. A consecuencia de esta novedad, se ha comenzado a observar que los jóvenes chadianos buscan enrolarse en alguno de los bandos sudaneses, con la ilusión de un sueldo que les permita mejorar su vida y la de sus familias.

La guerra de Darfur, en la década de 2000, obligó a cerca de medio millón de personas, entre sudaneses y chadianos que vivían en Darfur, a cruzar la frontera e instalarse en campamentos que desde entonces solo se han ampliado, deteriorando la calidad de vida de sus habitantes. La actual guerra provocará una situación similar. Solo en la primera semana de octubre pasado los combates hicieron que otros veinte mil sudaneses ingresaran a Chad.

Mientras que en la ciudad sudanesa de el-Fasher, sitiada desde hace meses por las FAR, de continuar su avance, podría obligar al más de un millón de habitantes, no árabes, a precipitarse hacia Chad a poco más de trescientos kilómetros.

Según algunos estudios realizados sobre los refugiados que han llegado a Chad, el noventa por ciento son mujeres solas y niños. La mayoría de ellas son "viudas", ya que sus maridos participan de la guerra, reclutados a la fuerza por alguno de los bandos, sin que se sepa si siguen vivos o han sido asesinados a lo largo de su desplazamiento hasta la frontera.

En las provincias de Ennedi Est, Wadi Fira, Ouaddaï y Sila. En Ouaddaï, al este del Chad, la Comisión Nacional para la Acogida y Reintegración de Refugiados y Retornados (CNARR), con el apoyo de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y diferentes ONG internacionales, han establecido una veintena de campamentos, con capacidad para albergar unas cincuenta mil personas cada uno, lo que representa poco más de la mitad de los refugiados y repatriados, que han llegado a la frontera de las viudas, para salvar su vida o lo que queda de ellas.

Fuente de la Imagen:

<https://www.elperiodico.com/es/internacional/20240727/sudan-guerra-silenciada-105996424>





Homo homini lupus
(El hombre es un lobo para el hombre)

El ocaso de las serpientes

Por Douglas Hernández (Colombia)



Los blindados brasileños fueron un éxito comercial en los años 70 y 80 del siglo XX. Su simplicidad mecánica unida a su facilidad de operación y bajo costo, hicieron muy atractivos a estos vehículos para los Ejércitos con pequeños presupuestos.

A finales de los años 70 el Ejército Colombiano tenía en servicio en sus unidades de Caballería a los tanques ligeros M3 Stuart y a los blindados ligeros a ruedas M8 y M20, junto a un importante lote de jeeps modelos M-38 y M-151 y vehículos ligeros de transporte tipo Weapon. La mayor parte de este material era equipo de la Segunda Guerra Mundial, que había sido transferido a Colombia por los Estados Unidos.

Considerando que los países vecinos se habían dotado de modernos tanques franceses o

rusos, era necesaria una modernización del inventario de blindados.

Valga anotar que Colombia recibió un lote de transportes de infantería M-113 que inicialmente fueron asignados a la Caballería, pero que eventualmente pasaron a manos de la Infantería, mecanizando a cuatro Batallones.

En este contexto, el Ejército de Colombia encargó a la empresa brasileña Engesa (Engenheiros Especializados S.A.), un lote de 128 EE-9 Cascavel, 54 EE-11 Urutú, junto a un grupo de camiones 4x4 EE-15 y 6x6 EE-25, que prestarían servicio como “carro-taller” o como vehículos de lubricación. Estas unidades blindadas y de apoyo, llegaron a Colombia en 1983 y se repartieron entre los Batallones de Caballería existentes en ese momento,

conformando a tal efecto Escuadrones Pesados.

Debido a la dinámica del conflicto colombiano y a la reestructuración necesaria para adaptarse a los cambios, el Ejército creó eventualmente nuevos Batallones de Caballería, entre los que se debió repartir el material disponible, diluyéndose así la potencia de combate de estas unidades. Ha sido necesario crear nuevos “Escuadrones Ligeros” para completar las Tablas de Organización y Equipos (TOE). Estas unidades de Caballería Ligera, están conformadas por vehículos tácticos del tipo HMMWV en sus diferentes versiones y por M-462 Abir dotados con cañones sin retroceso de 106 mm. M-40A1.

Más recientemente se adquirieron blindados ligeros Textron M-1117 ASV en los Estados Unidos, con los que se



crearon nuevos escuadrones. Algún genio decidió que los primeros lotes de estos vehículos estarían mejor con una torre tipo góndola, descubierta por arriba y dotada con una ametralladora M-2HB o una ametralladora lanzagranadas Mk-19, en lugar de la Up-Gunned Weapons Station - UGWS, 40/50 Turret, que es completamente cerrada, tiene las dos armas al mismo tiempo, e incorpora periscopios, miras, telémetros y sensores especiales, ¿más caro?, sí, pero es con esa torre que el vehículo despliega todas sus capacidades.

A pesar de su blindaje de última tecnología, los Textron M-1117 ASV, por su potencia de fuego y sus capacidades, vienen a ser un remplazo válido de los EE-11 Urutú, más no del Cascavel, que posee un cañón de 90 mm. Sin duda los ASV representan una mejora considerable sobre los Urutú, excepto por el hecho de que los vehículos estadounidenses no son anfibios, como sí lo son los blindados brasileños. Sigue sin vislumbrarse la compra definitiva de un blindado de combate que complemente / reemplace a los Engesa EE-9 Cascavel.

Con los Textron M-1117 ASV surge una situación especial que obliga a modificar la doctrina y las tácticas, pues hasta ahora teníamos Cascaveles y Urutúes operando de manera conjunta en los escuadrones pesados, siendo apoyados dentro del escuadrón por unidades orgánicas de fusileros y secciones de morteros de 81 mm a bordo de camiones ligeros 4x4 AIL M-462 Abir. Es decir, tenemos una doctrina de Caballería desarrollada para unidades construidas alrededor de vehículos de combate dotados de cañones pesados, pero con los ASV el escuadrón está formado únicamente por vehículos blindados de transporte. Claro está, que un escuadrón de M-1117

puede adquirir poder de fuego antitanque si se le dota con los modernos misiles Spike, comprados a Israel por el Ejército Nacional.

Volviendo a nuestras serpientes, hay que recordar que tras la quiebra de la empresa brasilera que los diseñó y fabricó, y de la que se esperaba el servicio post venta consistente en las correspondientes repotenciaciones y modernizaciones, nuestro Ejército debió realizar el mantenimiento mayor a estos vehículos por sus propios medios, o con el apoyo de la empresa privada. En todo caso, la misma sencillez de los vehículos y el hecho de que usan componentes mecánicos y eléctricos de tipo comercial, hacen relativamente fácil su mantenimiento y repotenciación.

Valga aclarar que el proceso de “repotenciación” de un equipo consiste en devolverle sus capacidades originales, mismas que se van perdiendo por el uso y natural desgaste, y que el proceso de “modernización” consiste en incorporar mejoras tecnológicas que incrementan sensiblemente las capacidades originales del equipo. En este orden de ideas, los EE-9 Cascavel y EE-11 Urutú al servicio del Ejército Nacional de Colombia están hoy en día en mejores condiciones que cuando fueron comprados a Brasil, pues han recibido motores más potentes, así como electrónica de última generación.

Si bien estos vehículos acumulan ya 40 años de valiosos servicios al país, yo no soy partidario de que se les deseche cuando se adquieran mejores equipos. Por el contrario, pienso que aún tienen mucho que dar. Tenemos opciones, como, por ejemplo:

- Pasar los Urutú al Cuerpo de Infantería de Marina de la Armada

Nacional. De esta forma y aprovechando la capacidad anfibia de estos vehículos, podría conformarse una unidad especial de desembarco.

- Pasar una parte de los Cascavel y Urutú a la Infantería de Marina para mecanizar sus unidades de fusileros.

- Pasar una parte de los Cascavel y Urutú a la Fuerza Aérea para dotar a las unidades de Seguridad y Defensa de Bases Aéreas.

- Crear unidades especiales de armas combinadas y situarlas en nuevos cuarteles en lugares específicos de la geografía nacional, desde donde puedan movilizarse rápidamente a enfrentar amenazas en la frontera.

- Dedicar todos los vehículos a la seguridad de las carreteras, en el marco del “Plan Meteoro”.

- Asignar a cada Brigada Regional un Escuadrón de Caballería orgánico.

- Entre otros.

Las capacidades de mantenimiento que ya hemos adquirido con este equipo, así como las destrezas que poseen sus operadores, no pueden ser simplemente descartadas. Si por intervención divina se logra concretar finalmente la compra de una unidad de tanques para el Ejército Nacional, es absurdo pensar que esa sola unidad táctica podría eventualmente hacer frente a las fuerzas blindadas de los potenciales adversarios, las serpientes del Ejército Colombiano aún tienen un papel que jugar.

En el marco de la feria internacional EXPODEFENSA que se realiza en Bogotá cada dos años, una empresa brasilera ha presentado información sobre el más reciente prototipo de Cascavel modernizado. La modernización propuesta dota de mejores capacidades a estos blindados, poniéndoles a la altura de la



tecnología moderna y aumentando considerablemente su tiempo de vida útil. Bien sea con esta empresa o con cualquier otra, esta modernización es viable y necesaria, toda vez que es una opción barata y eficiente para incrementar las capacidades de nuestra fuerza blindada, en comparación con renovar toda la flota por vehículos nuevos con la misma o superior capacidad de combate. Los Cascavel y Urutú sí necesitan un remplazo, pero solo como blindados de primera línea, ya que aún pueden jugar un valioso papel secundario dentro de las Fuerzas Militares. Papel que mejoraría sensiblemente si se les modernizara al nivel propuesto en el prototipo antes mencionado. Una serpiente, aunque esté vieja, sigue siendo una serpiente.

Fuente de la Imagen: www.fuerzasmilitares.org

Este artículo, fue inicialmente publicado en el website www.fuerzasmilitares.org en el año 2012. Aunque conserva plena validez, se le ha actualizado en lo necesario.

Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor y Posdoctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica por el United States Security College (USSC). Master en Seguridad de la Información por el USSC y el Master Security Consulting (MSC). Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor (Lisa Institute). Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.



Pakistán: el viejo orden está de vuelta

Por Guadi Calvo (Argentina)



Imran Khan, fue depuesto del cargo de primer ministro y encarcelado, por intentar algo distinto.

El viejo orden restablecido desde la remoción del Primer Ministro Imran Khan, en abril del 2022, ha traído a Pakistán los problemas de siempre.

El exitoso Joint Venture entre el Ejército y la embajada de los Estados Unidos, que hoy gobierna el país, aplica los mismos métodos que los que utilizaron a lo largo de la Guerra Fría. Cuando el país centroasiático, entre otros servicios a Washington, funcionó como portaaviones durante la guerra antisoviética en Afganistán (1978-1992) y la posterior invasión norteamericana (2001-2021).

La intención de Khan de recortar el poder del ejército, históricamente el principal sostén del poder político, y su decisión de abandonar el alineamiento automático con los Estados Unidos, lo había puesto en la mira del Departamento de Estado. Aunque la decisión final para su

remoción llegó con el inicio de la guerra de Ucrania, hecho que sorprendió a Khan de gira oficial a Rusia.

Khan, no solo no condenó a Rusia por "la invasión", sino que continuó su visita al presidente Putin, lo que hizo que Washington calificara su gesto como "agresivamente neutral".

Por lo que enseguida se disparó con una Moción de Censura, para finalmente derrocar a Khan y buscar su encarcelamiento tras un juicio amañado, por la retención de regalos oficiales, la supuesta entrega de terrenos fiscales y la filtración de información secreta. La condena a diez años de prisión por parte de un tribunal militar, algo por lo menos irregular, por su condición de civil, se conoció en enero último.

En el proceso entre la destitución y la condena, en medio de una gran marcha partidaria,

sufrió un intento de asesinato, en noviembre del 2022, por parte de un "lobo solitario" fanático religioso, que, si bien no lo consiguió, alcanzó a herirlo en una pierna.

Con Khan fuera del poder, todo volvió a la normalidad, y para que parezca legal, después de un proceso de transición, que dio tiempo a barrer toda la basura debajo de la alfombra, en unas democráticas elecciones, de las que obviamente ni Khan, ni muchos de sus hombres pudieron participar, y en la que fue elegido en febrero último Shehbaz Sharif, un conspicuo miembro de una de las familias políticas más tradicionales del establishment; (Ver: Pakistán, el retorno de los viejos fantasmas).

De todos modos, el maridaje entre el ejército, la embajada y su nuevo servidor, Shehbaz Sharif, que cuenta con todos los resortes del poder, no les sirve para



contener el descontento popular, que se expresa de diferentes maneras en cada una de las regiones del país, que desde siempre no han conformado un cuerpo nacional, sino una comunidad de intereses diferentes, que tienen un enemigo en común: el poder central.

En medio de la ola inflacionaria, que sufren los productos básicos, en la que mucho tienen que ver los acuerdos con el FMI, el gobierno disparó los precios de los servicios, como la electricidad, en más de un cuarenta por ciento.

En este contexto, las calles de Islamabad, como las de Lahore, Karachi o Quetta, se han convertido en escenario de diversos y multitudinarios reclamos. Protagonizados desde los seguidores del Pakistán Tehreek-e-Insaf o PPT (Movimiento por la Justicia de Pakistán), el partido de Imran Khan, que reclama la liberación de su líder, a las diversas etnias, como el Movimiento Pashtún Tahafuz (PTM), que exigen, para su provincia, Khyber Pakhtunkhwa, mayores niveles de autonomía y una mejor distribución de los fondos que maneja el gobierno central, o los baluchis, quienes abiertamente luchan política y en algunos casos militarmente por su independencia. A estos grupos, se suman sectas religiosas y colectivos minoritarios como ahmadíes, hazaras y sectores no musulmanes.

Los reclamos son reprimidos por el gobierno, cada vez con más violencia, apelando a los viejos métodos de la guerra sucia: ejecuciones sumarias, desapariciones forzadas, secuestros, detenciones ilegales y torturas. Mientras que, para aislar a los manifestantes, el gobierno bloquea rutas, desconecta los servicios de internet, telefonía fija y móvil y prohíbe el transporte público.

En vista del agravamiento de las protestas, el Ministro del Interior advirtió que se ha convocado a cuerpos especiales (Rangers) y al ejército, para reprimir sin aplicar ninguna consideración para quienes participen de las protestas.

Baluchistán, la piedra en el zapato

Ninguna otra provincia tiene mayor actividad antigubernamental que Baluchistán, que, prácticamente desde que se conformó Pakistán como república, ha intentado escindirse del poder central.

La nación baluche, de aproximadamente quince millones de habitantes, se encuentra distribuida entre Irán, Afganistán, y la provincia de Baluchistán en Pakistán, donde viven cerca de ocho millones.

Baluchistán, a pesar de su importancia por ser la provincia más extensa del país y de contar con importantes yacimientos de gas y petróleo y donde están instalados los laboratorios y arsenales nucleares, es la que menos atención recibe por parte del gobierno central.

En 1998, las primeras pruebas nucleares también se desarrollaron en esa provincia, en las montañas de Chagai. Los ensayos afectaron a una gran cantidad de habitantes. Desde entonces, cientos de niños han nacido con deformaciones físicas, enfermedades no infecciosas, incluidas formas raras de cáncer.

A pesar de sus riquezas, el setenta por ciento de la población de Baluchistán se encuentra por debajo de la línea de pobreza y también cuenta con la menor cantidad de representantes en el parlamento nacional.

Esta realidad ha sido clave para el incentivo de su voluntad independentista y el surgimiento de

diversos grupos armados, que enfrentan a Islamabad en una guerra intermitente que ha generado miles de muertos, a los que se le suman unos siete mil baluchis, encarcelados y torturados, así como muchos casos de desapariciones forzadas.

A fines del 2023, una marcha de familiares de desaparecidos se realizó desde Turbat (Baluchistán), en cercanías de la frontera con Irán, hasta Islamabad, unos 1.600 kilómetros. Para exigir a las autoridades la aparición con vida de cientos de los suyos. A pesar de la multitud que acompañó la peregrinación, que culminó en pleno centro de Islamabad, fue invisibilizada por los medios y nunca sus organizadores fueron atendidos por las autoridades.

De entre las cuatro y seis organizaciones armadas independentistas, en estos últimos años ha ido tomando mayor fuerza el Ejército de Liberación de Baluchistán (BLA, por sus siglas en inglés) que en estos últimos meses y particularmente estas semanas ha estado muy activo.

Un reciente atentado suicida en la estación de trenes de Quetta, capital del estado baluche, dejó al menos veinticinco muertos, entre ellos varios niños e hirió a más de cincuenta personas.

En otro ataque, combatientes del BLA, en proximidades de la frontera afgana, asesinaron a cerca de diez efectivos pertenecientes a la Fuerza Fronteriza de Pakistán (FFP), mientras que otros quince resultaron con diversas heridas. Sorprendidos por los insurgentes en el interior de un puesto de control de la FFP, en el área de Johan del distrito de Kalat de Baluchistán.

Agosto último también fue un mes particularmente activo para la BLA, cuando lanzó una serie de operaciones coordinadas tanto contra objetivos tanto civiles como



militares, que dejaron más de setenta muertos.

Además de los baluche, enfrenta el gobierno otros grupos armados como el Tehrik-i-Taliban Pakistan (TTP), que en dos décadas ha producido más de setenta mil muertos, y en lo que va del año, los muertos ya sobrepasan los mil.

Tras la victoria de los Talibán, en agosto del 2021, el TTP, que

opera en la porosa frontera con Afganistán, conocida como la Línea Durand, que se extiende por más de 2.600 kilómetros, a lo largo de las provincias de Baluchistán y Khyber Pakhtunkhwa, por donde durante cientos de años han transitado tanto contrabandistas, como traficantes de opio, armas y en la actualidad se infiltran grupos insurgentes que operan en Pakistán, y utilizan a Afganistán

como santuario, donde refugiarse, reaprovisionarse y volver a golpear del otro lado de la Línea, lo que ha generado varios cortocircuitos entre Islamabad y Kabul.

En este complejo panorama, Pakistán, lejos de resolver sus problemáticas, las está profundizando, como lo hizo desde siempre el viejo orden, que está de vuelta.

Fuente de la Imagen:

<https://www.prabhasakshi.com/international/know-what-is-the-history-of-the-stuck-jail-where-imran-was-kept>



Colombia

A stylized representation of the Colombian flag, consisting of three horizontal stripes of yellow, blue, and red, rendered with a textured, brushstroke effect. The word 'Colombia' is written in a white, cursive font with a drop shadow, positioned above the brushstroke.

Visítanos, el único riesgo es que luego no quieras marcharte...



India-Canadá: Dioses y gánsteres

Por Guadi Calvo (Argentina)



El pasado tres de noviembre, la vieja disputa entre sijes e hindúes, a la que el Primer Ministro indio Narendra Modi, se encargó de convertir otra vez en guerra, tuvo un nuevo capítulo en Brampton, una ciudad de la provincia canadiense de Ontario, con una población que apenas sobrepasa el medio millón de habitantes y a doce mil kilómetros de Nueva Delhi.

Si bien el episodio fue mínimo, y apenas dejó algunos contusos, tres detenidos y promesas de nuevos enfrentamientos, la pequeña batalla de Brampton vuelve a mostrar hasta dónde es capaz de llevar su fanatismo ultra supremacista (Hindutva) el Primer Ministro Modi.

En el contexto de las acusaciones cruzadas entre Ottawa y Nueva Delhi, que, si bien

venían desde antes, se recalentaron en junio del año pasado, tras el asesinato de Hardeep Singh Nijjar, un importante dirigente de la comunidad Sij de Canadá (Ver: India, cuando los Dioses matan a distancia).

La investigación de la Real Policía Montada de Canadá (RPMC), ha atribuido la responsabilidad del crimen directamente al gobierno indio. Habiendo detenido ya al menos a ocho personas que participaron, entre las que se encuentran tres, que serían los que dispararon aquella noche contra el dirigente sij.

En este contexto hay que mencionar que, desde hace mucho tiempo, Nueva Delhi responsabiliza a Ottawa de ser extremadamente indulgente con los separatistas,

negándose a extraditarlos para que sean juzgados por tribunales indios.

Prácticamente extinguido en India, el movimiento Khalistan ha recuperado fuerzas en Canadá, donde se encuentra la mayor colectividad fuera de India, con setecientos mil miembros, y desde donde se irradia al resto de los sijes en el exilio, fundamentalmente en Reino Unido, Estados Unidos, Italia y Australia.

La visita de funcionario de Nueva Delhi a diversos centros sociales de la comunidad india y mandirs (templos) hindúes para conocer la situación de los cerca de dos millones de indios que de manera permanente o con visas de trabajo o estudio residen en Canadá ha disparado la alerta entre los sijes canadienses, que acusan a esa misión de estar



alentando a los nacionalistas hindúes, a que espíen sus actividades y los denuncien ante la embajada, donde funciona una oficina de la agencia de espionaje externa, el Research and Analysis Wing (RAW).

La refriega del pasado día tres de noviembre será utilizada, una vez más, por el Primer Ministro, Justin Trudeau, para denunciar al gobierno indio de estar involucrado en una campaña de “*violencia e intimidación contra activistas sijs*” en Canadá.

Los disturbios de Brampton, estallaron cuando una peregrinación sij, en el marco de los festejos del Diwali (Festival de la Luz), que además celebran hindúes y jainistas, que también tenía el cometido de visualizar la lucha sij por la creación de Khalistán, su anhelada patria independiente de India, chocó con manifestantes hindúes en las puertas del mandir Sabha, donde funcionarios indios, enviados por Modi, se encontraban de visita y quienes, según algunas denuncias, habrían alentado a los fieles hindúes a atacar la columna sij.

Rápidamente, lo que comenzó con insultos y empujones derivó en golpes de puños y con barretas de acero, incluso se llegaron a utilizar los mástiles de las banderas que portaban ambos grupos, las tricolores de los nacionalistas y las del fuerte amarillo identitario de los separatistas.

Durante la pelea, también se lanzaron piedras contra la fachada del mandir Sabha y se dañaron algunos vehículos estacionados en las cercanías. La rápida intervención policial evitó que la situación produjera daños mayores.

Modi condenó el incidente, al que definió como “*un ataque deliberado a un templo hindú*” por parte de sijs.

En vista de que las tensiones han llegado a Brampton para quedarse, el alcalde, Patrick Brown, ha propuesto una ordenanza para prohibir las manifestaciones en proximidades de edificios religiosos.

Las tensiones en Brampton, al igual que en otras ciudades donde se asientan comunidades indias, han ido en aumento desde el mes pasado, cuando Ottawa decidió la expulsión de seis diplomáticos indios, acusados de recopilar información sobre ciudadanos canadienses pertenecientes al movimiento separatista.

Las investigaciones de las autoridades canadienses han descubierto que detrás de los numerosos hechos de amedrentamiento sufridos por los sijs aparece una importante red de delincuentes con terminales en India. Lo que, desde Nueva Delhi, fue calificado como “*falsedades extrañas y ridículas*”.

En distintas oportunidades, miembros de esa comunidad han sido intimidados con llamadas telefónicas en mitad de la noche, seguimientos e, incluso, en más de una oportunidad, algunos domicilios fueron tiroteados.

En la provincia de Columbia Británica, donde se produjo el asesinato de Hardeep Singh Nijjar, en junio del año pasado, un hombre armado se filmó mientras abría fuego contra el domicilio del conocido rapero AP Dhillon (Amritpal Singh), nacido en Punjab, la tierra natal de los sijs y con una larga trayectoria en Canadá de militancia anti-Modi, y que en varias oportunidades se había pronunciado a favor de la causa sij.

Al tiempo que las investigaciones se han profundizado desde la muerte de Singh Nijjar, se ha descubierto, una importante cantidad de acciones (robos, golpizas, amedrentamientos y un largo etcétera) contra los

separatistas. Las que se han incrementado desde 2014, año en que Modi asumió como Primer Ministro y a medida que se ha asentado en el poder.

Ahora, en su tercer mandato consecutivo y mientras India está despegando como potencia mundial, todo lo que pueda oponerse al ideario fundamentalista de Modi, está siendo barrido dentro y fuera de India. Entre ellos, y principalmente, a la comunidad musulmana de la India, que, con 220 millones de creyentes, conoce de lo que Modi es capaz, desde el año 2000, cuando asumió el cargo de Primer Ministro Principal (gobernador) de su estado de Gujarat, y a las pocas semanas organizó un pogrom anti-islámico que se cobró entre 1500 y 2000 vidas, por lo que hasta ahora nadie pagó.

Modi, the Godfather

Mientras las investigaciones canadienses se profundizan, queda más en evidencia la responsabilidad de la inteligencia india en las diversas acciones que ha sufrido la comunidad sij local.

Aunque se acaba de descubrir que Nueva Delhi ha tercerizado sus operaciones, por lo menos en Canadá, pasando a operar por su cuenta la que es considerada como la más importante red criminal de la India, conocida como la banda Bambiha, por su líder, Lawrence Bishnoi.

Bishnoi, a pesar de estar detenido desde 2014 en la Cárcel Central Sabarmati, en Ahmedabad, en Gujarat, el estado natal de Modi, el que es gobernado por su partido, el Bharatiya Janata Party (BJP o Partido Popular Indio), sigue siendo el criminal más temido del país y desde prisión ha mantenido el control de sus muchas operaciones. Incluso con capacidad para operar en Canadá,



ya no solo contra la comunidad sij, sino también alcanzando a cobrarse viejas deudas.

En septiembre del año pasado, pocos días después de que Trudeau denunciara el vínculo del gobierno indio con la muerte de Singh Nijjar, Sukhdool, el delincuente de origen indio, y Singh Gill, fue asesinado en su casa de la ciudad de Winnipeg, en la provincia canadiense de Manitoba. La acción fue reivindicada por Bishnoi, quien acusó a su víctima de ser: “un

drogadicto, castigado por sus pecados”.

Gill, más allá de tener cuentas pendientes con el crimen organizado de su país, también tendría vinculaciones con el movimiento Khalistan, quizás el mayor de sus pecados.

Diversos analistas apuntan que el rápido ascenso de la India, de nación en desarrollo a superpotencia mundial, ha blindado a su gobierno con cierta impunidad, para poder operar

libremente tanto hacia el interior del país como más allá de sus fronteras.

Ya el jactancioso Primer Ministro (Ver: Una divinidad llamada Modi), sin ningún pudor, comentó públicamente que podría vengarse de sus enemigos, los que obviamente son los mismos que los de India, “*entrando en su casa y matandolos*”, como un Dios o como un gánster.

Fuente de la Imagen:

<https://travelobiz.com/canada-issues-fresh-travel-advisory-for-india-amid-rising-tensions/>

RSF



Chile Presidencial: Preferencias a la baja y posibles fórmulas ganadoras

Por Augusto Scarella Arce (Chile)



En los últimos meses, las encuestas han mostrado fluctuaciones en las preferencias presidenciales de Chile, con Evelyn Matthei, alcaldesa de Providencia, liderando las preferencias. Sin embargo, su apoyo ha variado. En septiembre alcanzó el 26%, pero en encuestas más recientes, como la de Critería, su apoyo cayó a un 19%.

José Antonio Kast, líder del Partido Republicano, ha experimentado un crecimiento en las encuestas. En julio, tenía un 14,4% de apoyo, y en octubre, alcanzó un 12% según Critería, mostrando una tendencia estable o en alza.

Michelle Bachelet también figura en los primeros lugares, con una preferencia que ha oscilado entre el 10,9% en julio y un 9% más reciente.

Otros candidatos como Camila Vallejo, Johannes Kaiser y Carolina Tohá tienen un apoyo más reducido, rondando entre el 2% y el 5%.

Estos resultados indican una competencia ajustada entre Matthei, Kast y Bachelet, mientras que otros candidatos mantienen un perfil más bajo en las encuestas.

La disminución en las preferencias de Evelyn Matthei y Michelle Bachelet en las encuestas presidenciales en Chile puede atribuirse a varios factores específicos:

1. Evelyn Matthei:



Evelyn Matthei

Fatiga mediática: Matthei ha mantenido una alta visibilidad durante un tiempo prolongado, lo que podría haber generado cierto cansancio entre el electorado. La caída en su apoyo, de un 26% en septiembre a un 19% en octubre, puede estar relacionada con la percepción de que representa una opción política



continuista, lo que no genera entusiasmo entre algunos votantes.

Competencia interna en la derecha: La presencia de José Antonio Kast como un competidor fuerte dentro del mismo espectro político también ha contribuido a una reducción en el apoyo a Matthei. Kast ha consolidado su base electoral, ganando terreno entre sectores más conservadores.

2. Michelle Bachelet:



Michelle Bachelet

Percepción de repetición: Aunque Bachelet sigue siendo una figura política influyente, su regreso como candidata podría estar generando una percepción de "más de lo mismo" entre los votantes. Esta percepción podría haber provocado que algunas personas busquen opciones nuevas y frescas, lo que explicaría la baja de su apoyo del 10,9% en julio a un 9% más reciente.

Vinculación con el gobierno actual: A pesar de no tener un rol directo en la administración actual, su vínculo con el bloque político que apoya a Gabriel Boric podría haberla afectado. El gobierno de Boric ha experimentado altos niveles de desaprobación, lo que puede influir en la percepción negativa hacia Bachelet. En resumen, las bajas en las estimaciones de ambos candidatos pueden explicarse tanto por factores de competencia interna dentro de sus respectivos bloques como por la percepción de que representan opciones menos innovadoras en un contexto político marcado por el desgaste del actual gobierno.

3. Otros Candidat@s

Salvo el candidato Kast, el resto de los encuestados no son relevantes aún en las encuestas de definiciones presidenciales.

¿Qué marcará la diferencia entre los candidatos según la lógica de la población?

Para que un candidato presidencial en Chile pueda diferenciarse y sumar adeptos, debe abordar los temas más sensibles para la población, basándose en las tendencias y desafíos revelados en las encuestas recientes. Aquí están los puntos clave:

1. Renovación política y liderazgo fresco:

Los principales candidatos, como Evelyn Matthei y Michelle Bachelet, han experimentado una baja en apoyo debido a la percepción de continuidad o falta de novedad.

Un candidato que se presente como una alternativa fresca, que no esté asociada a los gobiernos anteriores ni al actual, podría capturar el apoyo de quienes están buscando un cambio real en la política tradicional.

2. Seguridad y orden público:

Este es un tema prioritario para el electorado, especialmente después del aumento de la delincuencia y la percepción de inseguridad en el país. José Antonio Kast ha ganado apoyo en parte por su enfoque más duro en este ámbito.



José Antonio Kast

Un candidato que presente propuestas claras, efectivas y equilibradas en seguridad, sin caer en extremos, podría atraer tanto al centro político como a la derecha moderada.

3. Problemas sociales y económicos:

La desigualdad sigue siendo un problema estructural importante en Chile. Un candidato que presente soluciones concretas para abordar las brechas de ingresos, acceso a servicios y derechos sociales



podría ganar apoyo. Es crucial proponer un balance entre crecimiento económico y justicia social, especialmente en un momento en que las políticas económicas del gobierno de Gabriel Boric han sido cuestionadas.

4. Desvinculación con el actual gobierno:

Dado que la desaprobación del gobierno de Gabriel Boric ha aumentado (alcanzando el 60% en algunas encuestas) un candidato que logre distanciarse de las políticas más impopulares de la administración actual, mientras que aún aborde los temas sociales que preocupan a la ciudadanía, podría atraer tanto a los descontentos con el gobierno como a los votantes de centro.

5. Medio ambiente y desarrollo sostenible:

Chile ha sido afectado por una crisis ambiental, desde problemas con el agua hasta el impacto del cambio climático. Un enfoque proactivo y detallado sobre el

desarrollo sostenible y la lucha contra el cambio climático, junto con soluciones innovadoras para la escasez de recursos, podría resonar fuertemente con los votantes jóvenes y progresistas.

6. Unidad y estabilidad política:

En un clima de polarización política, un candidato que se posicione como un unificador, dispuesto a dialogar con diversas facciones políticas para buscar consensos, podría destacarse como la opción de estabilidad. La capacidad de abordar los conflictos sociales y políticos de manera inclusiva y evitar una mayor polarización podría ser un fuerte atractivo para votantes moderados.

Un candidato que se diferencie al enfocarse en propuestas que integren seguridad, crecimiento económico sostenible, justicia social, y un enfoque renovado en la política podría captar los votantes que están desencantados con las opciones tradicionales.

Fuente de la Imagen:

<https://directoriolegislativo.org/es/chile-elige-presidente-y-renueva-el-congreso-en-el-contexto-de-mayor-incertidumbre-de-las-ultimas-dos-decadas/>

Augusto Scarella Arce

(Chile) Profesional multidisciplinario enfocado en la dirección de equipos de trabajo; Periodista especializado en planificación de estrategias comunicacionales con especial experiencia en el manejo de crisis. Diseñador de planes de Manejo de Gestión de Riesgos Integrales. Oficial en Retiro del Ejército de Chile, experto en Seguridad Física de Alta Complejidad, gerenciamiento de contratos, especialista en inteligencia de negocios. Bilingüe (inglés, español). Director de <https://sciatfacere.cl/>



Pakistán: ¿Cuántos muertos necesita una guerra civil?

Por Guadi Calvo (Argentina)



Los seguidores de Imran Khan intentan llegar a la capital, pero la policía los bloquea y reprime.

¿No será hora de preguntarse si lo que en verdad sucede en Pakistán no es una guerra civil? Quien siga la información sobre el país centroasiático, se encontrará a diario con la misma noticia: Muertos en... todas partes

Ya no importan las precisiones: del lugar, las causas o las cantidades. Todos los muertos suman, en el atormentado país de los puros, aunque parece que nadie se toma la molestia de contarlos. Al tiempo que la crisis económica se abisma a raíz del ciclo de siempre: endeudamientos, políticas del FMI, inflación, desocupación, mayor endeudamiento.

Lo que sin duda incide en el amplio abanico de violencia: la insurgencia islámica, sobre la Línea Durand; la frontera con India, Cachemira; la lucha independentista de Baluchistán; las tensiones con los talibanes afganos; las disputas políticas o las persecuciones religiosas.

Desde el día veinticuatro, todo Islamabad permanece militarizada y prácticamente sin servicios de internet y telefonía móvil, en espera de que cientos de miles de partidarios del primer ministro depuesto, Imran Khan, que están intentando llegar a la capital, a pesar de las órdenes judiciales que lo han prohibido bajo pena de prisión, y de que las fuerzas policiales hayan cerrado los caminos y puentes. A pesar de todo, familias enteras de militantes del Pakistán Tehreek-e-Insaf o PTI (Movimiento por la Justicia de Pakistán) de todo el país marchan a la capital, convocados por su líder encarcelado, injustamente a partir de un juicio con causas fraguadas, para reclamar su liberación. Sin que, hasta el momento de escribir estas líneas, todavía la concentración se haya producido, al tiempo que la tensión de ambos lados aumenta, la jornada del lunes puede ser histórica.

La violencia extrema que desde hace décadas sacude a Pakistán, no ha podido contenerla nadie y mucho menos el gobierno espurio de Shehbaz Sharif, a quien no le tembló el pulso para asumir el cargo, después de que una componenda entre la embajada norteamericana y el ejército pudiera derrocar y encarcelar a Imran Khan, el líder popular más importante de la historia del país, desde Zulfikar Ali Bhutto, también Primer Ministro, también derrocado por un golpe militar, aunque en su caso los sicarios terminaron ejecutándolo en 1979.

Las khatibas del Tehrik-e-Talibán Pakistán o TTP (Movimiento de los Talibanes Pakistaníes) operan a lo largo de la Línea Durand, como se conoce a la frontera de casi tres mil kilómetros entre Pakistán y Afganistán, y particularmente en la región de Waziristán, donde las operaciones contra puestos de las fuerzas de seguridad (Policía, Ejército y



Guardias Fronterizas) y emboscadas a sus convoyes son prácticamente cotidianas. Estas operaciones en lo que va del año han generado entre mil quinientas y dos mil bajas a las tropas regulares. Sin que, desde Islamabad, que cuenta con todo el apoyo de Washington, se decida una campaña que limpie la frontera de terroristas.

La razón quizás se deba a que tanto el TTP como otras organizaciones, declaradas ilegales en 2018, como el Lashkar-e-Jhangvi (LeJ) (Soldados de Jhangvi), el Lashkar-e-Taiba (Soldados de los Puros) y Jaish-e-Muhammad (Ejército de Mahoma), que, con alguna periodicidad, atacan en diferentes áreas del país, han sido una creación, o por lo menos alentadas y financiadas, por el ejército, desde su poderosa oficina de inteligencia, el Inter-Services Intelligence (ISI), para utilizarlas según sus necesidades políticas.

Nunca las Fuerzas Armadas pakistaníes han estado subordinadas a ningún gobierno y, si alguno pretendió recortar su autonomía, como en los casos de Bhutto o Khan, ya se conoce su final.

El caso de los grupos insurgentes originarios de la provincia de Baluchistán es diferente. Mientras las khatibas integristas pretenden aplicar la sharia como forma de gobierno, los grupos baluchis, luchan por independizar su patria del poder central y recuperar el esplendor del kanato de Kalat, forzado a integrarse a Pakistán en 1955, cuando ya Pakistán e India se habían separado en 1947 a consecuencia de la retirada británica.

En la actualidad, la organización baluch más activa es el Ejército de Liberación de Baluchistán (BLA, por sus siglas en

inglés), que en los últimos meses ha protagonizado importantes acciones contra intereses del gobierno central, pretendiendo su desestabilización y generar un estado de conmoción general, atacando también objetivos civiles, como el pasado nueve de noviembre, cuando un shahid (mártir) se detonó en la estación ferroviaria de la ciudad de Quetta, la capital de Baluchistán, asesinando a cerca de cuarenta personas. (Ver: Pakistán, el viejo orden está de vuelta).

Chiítas y sunitas, odio inmemorial

En este contexto de violencia, la renovada guerra entre chiíes y sunitas alcanzó en estas últimas semanas un nuevo estadio, cobrándose desde este viernes veintidós cerca de cien muertos y ciento cincuenta heridos.

Unas semanas atrás, habíamos hablado de las emboscadas entre partidarios de la ummah o comunidad (sunitas) y los partidarios de Alí, primo y yerno del Profeta Mahoma (chiítas), en el distrito de Kurram, de la provincia de Khyber Pakhtunkhwa (K.P.), que entonces dejó cerca de cuarenta muertos, para completar el centenar, que en diferentes hechos se produjeron desde julio último. (Ver: Pakistán, matar y morir por el mismo Dios).

Tras la emboscada del día jueves, cuando, aparentemente, elementos sunitas, equipados con armas ligeras y automáticas y granadas de mortero, abrieron fuego contra una caravana chií de más de cien vehículos, que se dirigía desde la ciudad de Parachinar, cabecera del distrito de Kurram, a Peshawar, la capital de K.P.

A pesar de que la columna llevaba escolta policial, según algunos testigos, cuatro

desconocidos emboscados al costado del camino abrieron fuego contra la caravana, dejando, además de los cerca de cien muertos, decenas de heridos, al menos once de ellos de extrema gravedad.

Tras esa emboscada, el viernes por la noche y después de los rituales funerarios, los chiítas devolvieron el golpe atacando distintos pueblos sunitas, produciendo una veintena de muertos, el incendio de unos trescientos comercios y alrededor de un centenar de viviendas.

Según las autoridades, los grupos armados abrieron fuego, saquearon edificios públicos, mercados e incendiaron un puesto de control policial, además de viviendas y tiendas. Los tiroteos se siguieron repitiendo, por lo menos, hasta el domingo por la mañana.

En el contexto de estos últimos enfrentamientos, más de trescientas familias chiítas han abandonado la región de Kurram, buscando refugio en las ciudades de Hangu y en Peshawar.

En las últimas horas del domingo, una comisión, constituida por importantes dirigentes provinciales, consiguió establecer un alto el fuego, para todo el distrito de Kurram, de siete días.

La comunidad chiíta pakistaní, que cuenta con unos cuarenta millones de los 240 millones de ciudadanos que tiene el país, es la segunda población chií más numerosa del mundo, después de la de Irán.

La persecución de la comunidad chiíta en Pakistán suele golpearlos en diferentes regiones de Pakistán, donde las penas por blasfemia, suelen ser extremadamente duras, y para los sunitas más conservadores, como los wahabitas, los chiíes son considerados kafiris infieles o incrédulos.



En los últimos meses, unos cincuenta chiíes fueron acusados de blasfemia en Pakistán, el menor de ellos tiene tres años. Los castigos pueden incluso considerar la pena de muerte o la prisión perpetua, cuando no son linchados por la multitud, cuando el pecador es descubierto. Y los chiíes siempre han sido sospechosos de ese delito.

En septiembre del 2020, una ola de violencia contra la comunidad chií comenzó desde las redes con el hashtag: “infiel, infiel, los chiítas son infieles”, exigiéndole a las autoridades que todos los chiítas fueran declarados herejes.

A mediados de aquel mes, unos treinta mil sunitas fundamentalistas se reunieron en Karachi, llamando a la decapitación de los chiítas. Esa fue la mayor marcha anti chií en

Pakistán en muchísimos años. La manifestación también tuvo sus réplicas en otras ciudades, incluso en Islamabad.

El inestable equilibrio que vive Pakistán, profundizado a partir del derrocamiento de Khan, en abril del 2022, parece tener todas las condiciones para que una guerra civil estalle; solo se trata de saber cuántos más muertos faltan.

Fuente de la Imagen:

<https://cnnespanol.cnn.com/2024/11/26/pakistan-protestas-imran-khan-islamabad-explicacion-trax>



Argelia-Marruecos, la última frontera de la Guerra Fría

Por Guadi Calvo (Argentina)



La última gran jugada, perversa, por cierto, de Donald Trump antes de dejar su primera presidencia, fue conseguir, en diciembre del 2020, que el Reino de Marruecos adhiriera a los Acuerdos de Abraham, con el que se intenta normalizar las relaciones diplomáticas de Israel y las naciones árabes, las que históricamente han acompañado la causa palestina, contra la ocupación sionista.

Con su firma, Mohamed VI no solo traiciona al pueblo palestino, como ya lo habían hecho los Emiratos Árabes Unidos (EAU), Bahrein y Sudán, sino que se asegura, por el mero reconocimiento de los Estados Unidos, los territorios de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), que ocupa ilegalmente desde 1975. Naciones Unidas sigue considerando la

región en disputa como “territorio no autónomo”, que define a las áreas donde el pueblo no ha alcanzado la plenitud del gobierno propio.

La traición marroquí no solo reactivará entonces la guerra, después de un alto el fuego de más de treinta años, del Frente Polisario (Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro), el brazo armado de la nación saharauí, sino que herirá de muerte la siempre tensa relación con Argelia, que apenas unos meses después cerrará, hasta hoy, sus fronteras con el reino alauita. (Ver: Marruecos-Argelia, ¿una guerra a la vuelta de la esquina?)

Ya en septiembre de 1963, las controversias entre ambas naciones provocaron lo que se conoció como la Guerra de las Arenas. Que se inició como choques fronterizos, que se

precipitaron a una guerra abierta, dejando cientos de muertos por ambos bandos y recién pudo ser contenida en marzo del año siguiente gracias a la mediación de la Organización de la Unidad Africana (OUA).

Los actuales combates entre el Polisario y las fuerzas armadas marroquíes han continuado de manera intermitente, habiendo tenido momentos de extrema virulencia en 2022 y 2023. Lo que obligó a la Misión de las Naciones Unidas para el referéndum en el Sahara Occidental (MINURSO), establecida desde 1991, a amenazar con retirarse, lo que hubiera precipitado un enfrentamiento directo entre Marruecos y Argelia, en una guerra transfronteriza, de consecuencias imprevisibles. El referéndum para la autodeterminación del territorio, aparentemente, zanjaría las



disputas entre marroquíes y saharauis por los territorios tomados en 1975. Finalmente, por injerencia alauita, nunca se ha concretado.

Es importante recordar en este punto que Argelia, junto a la Libia del coronel Gaddafi, respaldaron la guerra saharauí tras la invasión y ocupación marroquí, avalada por España, Estados Unidos y Francia, que se conoció como la Marcha Verde, una estrategia del Hasan II, padre del actual rey, que envió a unos 350 mil civiles entre los más pobres del reino para evitar que los saharauis ocuparan todo el territorio que históricamente les pertenecía tras la retirada española. Francisco Franco, poco antes de morir, había otorgado la independencia de la entonces colonia del Sahara Occidental, que el rey Juan Carlos traicionaría, como muchas otras cosas, apenas murió Franco.

Desde entonces y mucho más desde noviembre del 2020, tras la alianza con los sionistas, los desacuerdos entre Argel y Rabat, que comparten una frontera cercana a los dos mil kilómetros, han ido escalando hasta el punto de mutuas y constantes amenazas de guerra.

Esta situación ha disparado la carrera armamentista entre ambas naciones magrebíes, que ha llevado a los alauitas a convertirse en los mayores compradores de armas del continente, fundamentalmente de fabricación norteamericana y francesa, y a estrechar la cooperación militar con Israel. Mientras que Argelia cuenta con la asistencia de Moscú en el campo militar y entiende la presencia judía en Marruecos como una amenaza a su propia seguridad.

Con el espaldarazo de Trump y su alianza con Tel Aviv, Mohamed VI ha conseguido aumentar su influencia en la región. Al tiempo que Argelia ha ido perdiendo

presencia e influencia, no solo por su conflicto con el reino, sino también por su compleja situación interna.

Argelia también sufre una crítica situación en su frontera sur, tanto con Mali como con Níger, dos naciones que, desde hace más de una década, no solo están sufriendo los embates de las khatibas del Daesh y al-Qaeda, sino también las consecuencias de los nuevos rumbos tomados tras los golpes militares del 2021 y 2023, respectivamente, que los han alejado de Occidente, particularmente de Francia, la antigua metrópoli colonial, sino también con los Estados Unidos, y su acelerado acercamiento al tridente Rusia, China e Irán.

El diferendo argelino-marroquí tuvo una nueva escalada después de que Rabat manifestara su apoyo al Movimiento de Autodeterminación de Cabilia (MAC), lo que Argel rechazó de manera contundente, para que dos meses después, el Alto Consejo de Seguridad declarara a esa organización como terrorista.

Además de conocerse que Marruecos había accedido a un software espía Pegasus de fabricación israelí, que le habría permitido recoger importante información de unos seis mil funcionarios argelinos.

En agosto de 2021, durante su visita a Rabat, el ministro de Asuntos Exteriores de la entidad sionista, Yair Lapid, acusó a Argel de inmiscuirse en los asuntos del Sahel y reprochó el posicionamiento con Irán. Además de acusarlos de dirigir una campaña contra la admisión de Israel como país miembro de la Unión Africana. La temeridad de Lapid, de expresarse de esa manera desde un país árabe, terminó de decidir a Argel por la suspensión de relaciones con los alauitas.

La injerencia sionista busca profundizar las grietas entre los diferentes países árabes; en este caso, llevó a Argel a la compra de nuevos sistemas defensivos de origen ruso.

El sur también existe

Los enfrentamientos entre los gobiernos del presidente argelino Abdelmadjid Tebboune y el autócrata marroquí Mohamed VI han obligado a ambas naciones a buscar hacer pie tanto en el Magreb, lo que incluye Túnez y Libia, como en las naciones del sur que conforman el atribulado Sahel, envuelto en profundos cambios políticos y geoestratégicos con la irrupción de la Confederación de Estados del Sahel (CDS), compuesta hasta ahora por Mali, Burkina Faso y Níger, que, como explicamos más arriba, han roto viejas alianzas de sumisión con la antigua metrópoli y sus socios occidentales y están generando un nuevo sistema de asociación con jugadores que se habían mantenido fuera del juego.

Las noticias llegadas desde Chad y Senegal dicen que ambas naciones han tomado un rumbo decidido que los aleja de Francia y Occidente, lo que probablemente sea el preámbulo para su ingreso a la CDS.

El crecimiento de la confederación saheliana podría jugar como un factor importante que modifique la creciente influencia de Rabat, que se ha beneficiado, en su momento, de la menor presencia de Argelia en el Sahel.

Argel, intentando detener la pérdida de influencia ante el poderío económico de Marruecos, en su frontera sur ha convocado a la creación de una nueva alianza norteafricana con Libia y Túnez, que podría conectarse con la confederación saheliana. Lo que



aislaría de manera contundente a Marruecos de la reconfiguración de esta vasta región del continente africano.

Esta reconfiguración clausuraría para siempre el anhelado sueño de Mohamed V, abuelo del actual monarca, que pretendía la creación de un Gran Marruecos, que ocuparía no solo los territorios saharauis, las áreas costeras de Ifni, Ceuta y Melilla, hoy posesiones españolas, además de la franja del sur argelino, que se extiende desde la ciudad de Béchar, capital de la wilāyat (provincia) del mismo nombre, entre otras importantes regiones argelinas, que abarca Tinduf, donde se localizan los cinco campamentos que habitan los

cerca de 180 mil refugiados saharauis, entre otras áreas. Las pretensiones de la dinastía alauita. También alcanzan la región de Tanezrouft, perteneciente a Mali. Además de toda la República Islámica de Mauritania.

Es importante señalar que muchas de estas áreas añoradas por Marruecos, que en algún momento de la historia gobernaron de manera bastante aleatoria los sultanes wattásidas del reino de Fez (hoy Marruecos) durante los siglos XV y XVI, desde mucho antes habían pertenecido a Azawad, la patria de los tuaregs, por la que han luchado históricamente y lo siguen haciendo.

Las diferencias entre ambos países se profundizaron en el contexto de la Guerra Fría, con una Argelia, victoriosa tras su larga guerra de liberación contra Francia, que se declaró, al calor de los tiempos que corrían, como una república socialista alineada políticamente a la Unión Soviética, mientras que el reino marroquí mantuvo una línea conservadora y reaccionaria, siguiendo obediente los designios de los Estados Unidos.

Con nuevos métodos de espionaje, nuevas crisis con las viejas metrópolis y armamento de última generación, Argelia y Marruecos siguen vigilando la última frontera de la Guerra Fría.

Fuente de la Imagen:

<https://www.politicaexterior.com/articulo/argelia-y-marruecos/>



Gerencia transcompleja en la industria eléctrica venezolana y su impacto en la resiliencia organizacional

Por Dr. Aleardo Viti Paganelli (Venezuela) - ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-0051-8566>



Hidroeléctrica del Guri, Venezuela.

Resumen

El presente ensayo sugiere la aplicación de los elementos fundamentales de la gerencia transcompleja y el impacto en la resiliencia del cambio organizacional en vista del efecto producido en el sector eléctrico nacional, específicamente en la organización y sus procesos internos, basándose en la implementación de una visión crítica para hacer del sector público una organización rentable y autosustentable con los criterios y visión de un entorno privado, utilizando a las nuevas tecnologías en el ramo de las telecomunicaciones como pilar fundamental del cambio y la adaptación de las viejas prácticas gerenciales hacia los nuevos procesos presentes en el ámbito internacional, dejando atrás los viejos paradigmas para apuntalar este tipo de organizaciones a los nuevos tiempos con una prospectiva estratégica positivista. Desde el punto de vista metodológico los elementos que ayudan al cambio organizacional incluyen la postura transcompleja sustentado en el pensamiento filosófico, creativo, neo-institucional y el sistémico complejo; la implementación de los adelantos tecnológicos tales como la inteligencia artificial como fuente en la construcción de nuevas ideas, la competencia en el sector comparado con otras experiencias de éxito, su impacto en lo social, económico, legal y hasta en lo político. A nivel del personal se destaca las acciones a favor de apoyar el cambio a la resiliencia individual, los cambios en los hábitos y el miedo a lo desconocido. El objetivo del presente ensayo se enfocó en fomentar a las organizaciones públicas en el país para el desarrollo autosustentable y su soporte a la nación.

Palabras clave: Gerencia, transcomplejidad, resiliencia



TRANSCOMPLEX MANAGEMENT IN THE NATIONAL ELECTRICAL INDUSTRY AND ITS IMPACT ON ORGANIZATIONAL RESILIENCE

Dr. Aleardo Viti Paganelli - ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-0051-8566>

Abstract

This essay suggests the application of the fundamental elements of transcomplex management and the impact on the resilience of organizational change in view of the effect produced in the national electricity sector, specifically in the organization and its internal processes, based on the implementation of a vision critical to making the public sector a profitable and self-sustaining organization with the criteria and vision of a private environment, using new technologies in the field of telecommunications as a fundamental pillar of change and adaptation of old management practices towards the new present processes in the international arena, leaving behind the old paradigms to support this type of organizations in the new times with a positivist strategic perspective. From the methodological point of view, the elements that help organizational change include the transcomplex posture supported by philosophical, creative, neo-institutional and complex systemic thinking; the implementation of technological advances such as artificial intelligence as a source in the construction of new ideas, competition in the sector compared to other successful experiences, its impact on the social, economic, legal and even political aspects. At the staff level, actions are highlighted in favor of supporting the change to individual resilience, changes in habits and fear of the unknown. The objective of this essay focused on promoting public organizations in the country for self-sustainable development and their support for the nation.

Keywords: Management, transcomplexity, resilience

Introducción

La Transcomplejidad relacionada a la resiliencia en la evolución organizacional constituye un proceso de transformación directamente asociado con la implementación de labores en la empresa pública del sector servicios eléctricos a las exigencias internas/externas del medio, enfocando la mira hacia el éxito empresarial donde uno de los factores más importantes es la visualización de una nueva perspectiva así como la participación de cada uno de sus integrantes en su evolución destacando la habilidad que deben tener los gerentes para optimizar las iniciativas basadas en la innovación y la productividad. De esta forma, la reacción inmediata se centra en los cambios de paradigmas y de las mejores prácticas de cómo llevar a cabo los nuevos métodos, así como el manejo eficiente en la reingeniería para asumir compromisos produciendo las perspectivas deseadas.

Los cambios inician a través de los procesos, las actividades y la adecuación del personal a la nueva perspectiva de cómo llevar a cabo las actividades de forma dinámica

y sin pérdida de tiempo. Uno de los factores de dicho cambio es la transcomplejidad y la resiliencia.

¿Transcomplejidad?, una visión del mundo que busca dar múltiples posibilidades para darle cabida, así como sentido a la realidad. Es un enfoque para la producción de conocimiento complejo y transdisciplinario, permite la producción de conocimientos complejos, reconoce la unificación de los saberes, y la interrelación entre lo filosófico y científico. ¿Resiliencia?, la capacidad de superar las trabas, así como los peligros de manera exitosa para superar múltiples situaciones y de esta forma facilitar los cambios organizacionales.

¿Por qué el sector eléctrico nacional es objeto del presente estudio?, por lo que es necesario conocer que este sector atraviesa por situaciones muy delicadas en los actuales momentos en el ámbito nacional y en vista de que es el sector más importante que requiere el país para iniciar el proceso de reimpulso y desarrollo de la nación. Es notable su atraso en cuanto al servicio que actualmente está prestando debido a múltiples causas que son de diversas índoles. Este sector debe atravesar un proceso de cambio

urgente, debe basarse en las ventajas competitivas que ostenta en su poder para lograr el éxito, una de ellas es la tecnología presente, ejemplo de ello son las telecomunicaciones que están muy ligadas a la organización.

Estos ajustes implican tomar en cuenta los elementos que pueden frenar la gestión organizacional, por lo cual hay que informar, instruir a su personal en la meta común, la nueva misión así como la visión del cambio diseñando nuevas estrategias para el logro de los objetivos de la organización que forje prosperidad y sustentabilidad sin depender de los aportes del Estado; que logre ser generadora de sus propias fuentes de ingresos, germen constante de financiamiento para nuevos proyectos y desarrollo económico que conlleve al crecimiento de otras áreas de la empresa indudablemente.

La problemática presente describe la falta de iniciativas en el sector eléctrico nacional para aprovechar sus ventajas competitivas en cuanto a infraestructura y sistemas instalados asociadas al mundo de las telecomunicaciones y no aprovecharlas para instalar oportunidades de negocios que



puedan generar recursos de diversa índole para su auto sustento.

Gerencia transcompleja en la industria eléctrica nacional y su impacto en la resiliencia organizacional

En la actualidad la competencia de las empresas del sector eléctrico a nivel mundial es cada vez más complicada, así como dinámica, lo cual exige que su adaptación sea continua a un entorno cada vez más inconstante. Existen compendios que obligan al cambio tales como los mercados, la competencia, la tecnología avanzada, la permutación de los procesos, el aspecto social, el humano, así como ciertos elementos ligados a los gobiernos de turno, los clientes y las demandas de nuevos servicios, entre otros, lo que obliga a este tipo de empresas estratégicas a asumir nuevas posturas para adecuarse a los cambios que se avecinan a las puertas de una permutación generacional y tecnológica incipiente.

Las organizaciones deben adecuar sus estructuras internas, adaptarse a las nuevas tecnologías, ejemplo de ellas las nacientes inteligencias artificiales, mejorar sus procesos internos de trabajo para responder a las presiones del entorno tanto en la organización como en la colectividad para trazarse un buen prestigio en el mercado desafiante, así como su impacto en la sociedad.

De lo anteriormente expuesto se desprende la idea de que las organizaciones del siglo XXI requieren incorporar mejoras en los procesos estratégicos, reingeniería de procesos, reestructuración de su organización para satisfacer las necesidades por las cuales fueron creadas. Los cambios pueden generar oportunidades, así como amenazas, conflictos que puedan afectar alguna parte de la organización si no se toman los correctivos a tiempo. Por estas razones, Amorós (2007), indica que debe provenir el cambio

internamente en la organización. Es en este punto donde inicia la evolución y el cambio de la empresa y es importante que su personal lo internalice, que estén dispuestos a cambiar su comportamiento para volver más efectivo el equipo y la organización.

Los cambios del sector eléctrico nacional nacen específicamente con la nacionalización en el año 2007 y con la creación de la Corporación Eléctrica Nacional de Venezuela (CORPOELEC) por parte del presidente de la República para ese entonces Hugo Chávez Frías, lo que dio motivos a las modificaciones de los procesos internos operativos, tales como la generación, transmisión, distribución y la comercialización, procesos que son netamente medulares en la empresa y asociados al servicio eléctrico como tal.

Aglomerar más de 14 empresas eléctricas entre privadas y del Estado a una sola Corporación contrajo serios inconvenientes en la adecuación de procesos y las formas de hacer las cosas que hasta la fecha no han podido ser subsanados en su totalidad, esto lo han asegurado altas personalidades expertas en el sector eléctrico que tuvieron cabida por muchos años en el mundo del servicio eléctrico. Estos cambios condujeron a una reorientación en cuanto a su personal, la cultura organizacional, las tareas, los procesos, las tecnologías, la estructura organizativa y las estrategias, lo que ha afectado severamente los resultados del negocio y por ende la prestación del servicio a la sociedad.

Como antecedente a lo antes expuesto se puede aportar por parte de Ponce (2002), el cambio en los procesos y en cuanto al ambiente organizacional se manifiesta en la adaptación de las organizaciones a las variantes condiciones del medio ambiente dentro y/o fuera de la empresa, mediante procesos de aprendizaje. La capacidad para el cambio es lo que caracteriza a las organizaciones exitosas. Concurren elementos que ayudan

a fomentar la resiliencia organizacional con la transcomplejidad a través de elementos tales como: las fuerzas del entorno exterior que son las que provienen desde afuera de la organización permitiendo adelantar y adecuar los cambios en el interior de la empresa. Robbins (2004), dice que, el cambio comprende una redistribución de sus estructuras, nueva forma de hacer las cosas y los procesos, incorporando metas y un nuevo pensamiento filosófico de operación, que responde a las adaptaciones que todas las organizaciones a nuevas formas de operar para ser más efectivas.

Otro está relacionado con la organización y sus clientes ya que obliga a adecuar las plataformas para atender las demandas de servicios y solicitudes. Los adelantos tecnológicos no se quedan atrás y hoy día son un aspecto de los más importantes para mejorar la productividad y la competitividad en el mercado.

La influencia de los mercados debido al efecto de la globalización obliga a cambiar la forma de acometer los negocios. No se quedan atrás y mucho más aún en las instituciones públicas el hecho de las presiones socio-políticas que en opinión del autor Drucker (2005), los cambios políticos son fundamentales y afectan a las organizaciones. Los gobiernos enuncian leyes y orientan políticas que afectan la productividad.

Asimismo, existen las presiones dentro de las organizaciones que afectan notablemente su accionar. El autor David (2004), menciona que estos inconvenientes surgen del análisis del comportamiento organizacional tal como cambio de estrategias metodológicas, cambios de directivas y una de las más importantes se refieren a las adecuaciones tecnológicas, específicamente las telecomunicaciones. En cualquier sector las funciones del proceso administrativo se ejercen en los tres niveles de gestión: macrogestión o alta dirección; mesogestión o mando intermedio directivo; microgestión



responsable de unidad de ejecución. Por lo que las telecomunicaciones y los planes estratégicos de esta organización eléctrica no escapan a estas directrices y obligan a mejorar la competitividad y la expansión.

Por esta razón Robbins (2004), señala que la tecnología ha sido una prioridad dentro del proceso de cambio; abarca los métodos y técnicas de solución de problemas utilizados y la aplicación del conocimiento a diversos procesos organizacionales. En el caso que se presenta, esto confiere un alto valor estratégico a las telecomunicaciones gracias a la agilidad con que reducen distancias de los mercados, las personas y las organizaciones.

En este sentido, la gestión y accionar de las telecomunicaciones dentro de la organización permite comprender el amplio abanico relacionado en el mercado hasta el conocimiento de las posibilidades que ofrecen las redes de datos incluyendo temas de regulación, gestión ambiental, estructura empresarial, y seguridad. Son notables en Venezuela las múltiples transformaciones que han generado la apertura a las telecomunicaciones desde los años noventa hasta la actualidad. Es necesario visualizarlo minuciosamente para poder involucrarse en la problemática que esto representa sobre todo al expandir la cartera de servicios que actualmente se ofrece, por ejemplo, el sector eléctrico nacional puede aprovechar su infraestructura en telecomunicaciones para brindar a la población y a las empresas proveedoras de servicios de transporte de datos una total cobertura hacia demandas crecientes que requieren cada día más de las tecnologías de información y de las comunicaciones.

En la actualidad las telecomunicaciones han avanzado a grandes pasos y la tecnología ha aportado importantes ideas en la incorporación de nuevos productos y servicios para las diversas áreas de acción dentro y fuera de la

organización. Uno de los servicios en el ámbito de las telecomunicaciones es el transporte de grandes capacidades de señales digitales (voz, datos y video) a través de un medio físico y guiado como lo es la fibra óptica.

La propuesta de visión de un esquema de empresa pública con características propias de una organización privada destinada a proporcionar ingresos monetarios con la comercialización e instalación de servicios de telecomunicaciones en la obtención de divisas para el sector eléctrico nacional no solo pretende que funcione como referente para los intereses de los involucrados, sino para ser extrapolado como ejemplo a otras instituciones públicas del país como modelo para la autosostenibilidad capaz de administrar empresas, recursos y tecnologías, así como la capacidad de brindar esta información continua y permanente a instituciones interesadas, que contrarreste el déficit y las carencias de las instituciones del Estado a través de una capacitación informacional-tecnológica como contribución al progreso del país, la educación y la economía de cara a los años que están por venir y los adelantos tecnológicos.

Con el devenir de la historia se ha comprobado que el ser humano se ha visto envuelto en la necesidad de interactuar con otros similares y con las sociedades para la búsqueda de soluciones conjuntas o individuales en las acciones que pueda haber emprendido a lo largo del pasar de las generaciones. En este ámbito, las organizaciones y/o empresas no escapan a estas realidades dadas las formas como han sido organizadas y en la manera de su proceder ya que cada vez su accionar ha alcanzado objetivos institucionales fortaleciendo de manera indirecta el desarrollo de sus empleados.

En este sentido, una organización es vista como un sistema que involucra tendencias tales como los aspectos sociales y elementos técnicos inmersos dentro de una sociedad donde se

interactúa constantemente con los grupos de interés que representan cualquier parte del entorno, la cual se ve afectada por las decisiones y acciones que tomen los altos mandos y sus posibles consecuencias.

En este punto, es cuando las organizaciones requieren de una definición de oportunidades, visualizando el entorno como un mercado a través de la determinación de consumidores y competidores para determinar demandas y ofertas de necesidades. Establecer recursos pasa por el hecho de contar con personas y funciones, infraestructuras y equipos para llegar a la gran incógnita y es la de captar el tipo de cliente según el entorno o mercado que se quiere atacar y el producto o servicio que se desea implementar.

A este nivel es cuando conecta la prospectiva estratégica de la organización que se establece en el deseo de visualizarse en cómo ha de estar posicionada a lo largo de los años por venir, ¿cuál es el objetivo de la iniciativa? ¿Cuál es el propósito de cómo hacer las cosas y en qué valores se basa todo el esfuerzo realizado? Estos procesos pasan por definir las oportunidades del entorno, los riesgos, la necesidad de establecer los recursos requeridos y su infraestructura, la determinación de los tipos de mercados segmentando los mismos para afinar más la búsqueda de las necesidades, establecer los elementos de mercadeo a utilizar y la definición de las tareas que generan las funciones, así como el capital humano necesario para llevarlas a cabo; los capitales a invertir, los escenarios, las pruebas en la sociedad y en los mercados para culminar con el reajuste y establecimiento de la iniciativa en la sociedad y la determinación de los puntos de equilibrio.

Se habla entonces de la corresponsabilidad o de la acción ganar-ganar que se genera de la dinámica de compartir experiencias, actitudes, aptitudes y conocimientos en diversas áreas que pueden aportar ideas y conocimiento para la adecuación



de esta investigación de forma satisfactoria. La simbiosis que se presenta relaciona a las empresas de telecomunicaciones con la industria eléctrica nacional, ambas son guiadas por un eficiente proceso de dirección y gestión de procesos que permitan abordar los objetivos que persigue la presente investigación.

De lo transcomplejo hacia una resiliencia organizacional

Pulley (2004), declara que las organizaciones, así como sus integrantes, deben ser resilientes para avanzar en su medio de acción. Las organizaciones resilientes apoyan y alientan la resiliencia individual; y también cultivan la resiliencia a través de la cultura y los sistemas organizacionales. Lo hacen a través de medios como: aceptación del cambio, el aprendizaje, cambio de procesos y cómo hacer las cosas, conexión con la misión, visión y valores.

¿Cómo se puede pasar de lo transcomplejo hacia lo resiliente? Es necesario repensar las estructuras y las nuevas formas de hacer las cosas, rompiendo paradigmas y viejos esquemas de investigación para un nuevo proceso de construcción y reconstrucción de ideas. Es aquí cuando comienza a hacer acto de presencia la resiliencia en donde es inevitable aplicar su dinámica hacia la capacidad que deben tener las organizaciones para adaptarse a los nuevos entornos y esquemas afrontando situaciones adversas con resultados positivos, así como el proceso de redescubrirse.

Existe la innegable necesidad de unir términos entre lo ontológico y lo epistemológico ya que a través de la ontología, en la presente investigación, se puede reflexionar los modos esenciales de la existencia de las cosas, la naturaleza de las entidades, la presencia y la realidad, es decir, evaluar la situación que se presenta en el sector eléctrico de una forma más holística y del estudio del ser así como de las personas que lo conforman y del ente que ejecuta labores así como

los procesos dentro de la organización de una forma fácil de comprender para luego asociar aplicando epistemología a estas reflexiones.

Es necesario en este punto de análisis aplicar la lógica al conocimiento e indagar lo científico, conceptualizando las situaciones y reflexionando el nuevo pensamiento; el estudio del conocimiento de lo que se tiene presente en el sector eléctrico y su situación pasada, sus elementos positivos y negativos para luego cambiar y adaptar el nuevo escenario adaptándose hacia las nuevas posturas del siglo XXI.

De ahí se aborda directamente al término de la transdisciplinariedad que permitiría una nueva propuesta de organización y en los conocimientos que trascenderían las pautas de forma radical integrando los conocimientos con un hilo conductor para proporcionar sesiones consistentes al sector eléctrico aplicando nuevos procesos y nuevas reflexiones según la filosofía del pensamiento complejo que decantaría hacia nuevos términos más avanzados tales como la trans epistemología, integrando lo complejo y lo transcomplejo con nuevas visiones sin límites donde se validen los conocimientos de la ciencia a través de la complejidad y la transdisciplinariedad.

Hasta los actuales momentos se ha visualizado cómo las estructuras del sector público venezolano funcionan con base a paradigmas anticuados, esquemas organizacionales y procedimentales estáticos. Es necesario cambiar la forma de pensar de estos organismos y del entorno gerencial aprovechando las ventajas competitivas y los elementos con que cuenta, en este caso en particular, el sector eléctrico nacional para de esta forma potenciar sus ingresos y la estabilidad del sector.

Un punto a su favor son las telecomunicaciones ya que hoy día están en constante crecimiento y expansión a lo largo y ancho del país. La gran capacidad con que cuenta la industria eléctrica

nacional en su infraestructura de redes eléctricas, así como su amplia red de transporte de datos y redes físicas de fibra óptica pudieran permitir auto sustentabilidad e ingresos considerables.

Entrando directamente en materia y a lo relacionado con la propuesta se asegura que dadas las tecnologías presentes en la industria y la gestión dentro de los servicios internos que requiere el sector junto al aprovechamiento de sus capacidades excedentarias permitirían fácilmente comercializar servicios a entes públicos y privados externos que permitan una facturación y un ingreso constante para el sostenimiento del sector.

Una de estas empresas filiales pertenecientes al sector eléctrico nacional es del área de las telecomunicaciones y perteneciente a Corporación Eléctrica Nacional (CORPOELEC), gracias a su infraestructura de más de 400 Kilómetros de fibra óptica aterrada e instalada a nivel local de la Gran Caracas con extensión a todo el país a través de la red de fibra óptica nacional tanto aérea como subterránea denominada la Red de Transporte de fibra óptica (RTFO) y que cuenta con más de 8.900 Kilómetros de fibra tendidas sobre líneas eléctricas de transmisión y sótanos de distribución proporcionarían los servicios requeridos a todas las empresas de telecomunicaciones y por añadidura al sector eléctrico nacional.

Aprovechando la infraestructura eléctrica nacional se pueden suministrar los servicios de transporte de datos masivos (voz, data y video) a cualquier rincón del país, ya sean a clientes particulares así como grandes empresas, edificios, oficinas, industrias entre otros, siempre y cuando estén cubiertas por el servicio eléctrico ya que se aprovecha el tendido eléctrico aéreo y de los sótanos de distribución para instalar servicios de telecomunicaciones aportando eficiencia y seguridad en la información a través de medios ópticos protegidos. Asimismo, su



despliegue aéreo a nivel nacional a través de las torres de transmisión eléctrica permite extender sus servicios hacia cualquier rincón del país donde el servicio eléctrico esté presente.

Con el paso del tiempo y el creciente número de operadores de telecomunicaciones sumado a la creciente demanda solicitada por las empresas de telecomunicaciones denominadas Carrier's son requeridas las expansiones de las demandas a lo largo de todo el territorio nacional. Es importante destacar que se denominan Carrier's de Carrier's (proveedores de servicios) a las empresas de telecomunicaciones que brindan servicios a clientes finales en lo referente a telefonía, datos, voz y video, transporte de señales y capacidades de datos, así como otros servicios conexos relacionados con las telecomunicaciones. El hecho de que esta filial de CORPOELEC posea la infraestructura tecnológica y comercial ya instalada permite contar con una ventaja competitiva para poder extender sus servicios a clientes Carrier's de Carrier's (proveedores de servicios) y proporcionar conectividad no solamente en la región de la Gran Caracas sino también a lo largo y ancho de todo el país.

Por ser una empresa filial no eléctrica perteneciente a la Corporación Eléctrica Nacional, a su vez con restricciones limitadas en la aplicación de tarifas de telecomunicaciones bajo estándares internacionales y como prestadora de servicios de telecomunicaciones, ha motivado que se le dé una nueva visión a su operación y así generar nuevas entradas de divisas a la Corporación Eléctrica Nacional absorbiendo gran parte de la demanda de servicios de telecomunicaciones del país que no pueden ser proporcionadas actualmente por otras empresas del ramo y así contribuir con el desarrollo sustentable y continuo de las telecomunicaciones en Venezuela y por ende de la industria eléctrica nacional.

En este mismo orden de ideas existe la problemática de no contar en los actuales momentos con un plan estratégico que conlleve a la mejoría en la gestión de procesos financieros, administrativos, legales y técnicos para que una empresa del Estado pueda convertirse en un actor primordial en el sector de las telecomunicaciones e incorporar todos los elementos necesarios como empresa y así convertirse en un administrador de negocios actuando como una empresa privada dentro de un entorno público ya que es necesario proponer un esquema de negocio para lograr los objetivos planteados y convertirse en un ejemplo de eficiencia administrativa dentro del sector público nacional.

La propuesta de visión de un esquema de empresa pública con características propias de una organización privada destinada a proporcionar ingresos monetarios con la comercialización e instalación de servicios de telecomunicaciones en la obtención de ingresos económicos sustentables para el sector eléctrico nacional como lo es CORPOELEC no solo pretende que funcione como referente para los intereses de los involucrados, sino para ser extrapolado como ejemplo a otras instituciones públicas del país como modelo para la autosostenibilidad capaz de administrar empresas, recursos y tecnologías, así como la capacidad de brindar esta información continua y permanente a instituciones interesadas, que contrarreste el déficit y las carencias de las instituciones del Estado a través de una capacitación informacional-tecnológica como contribución al progreso del país, la educación y la economía de cara a los años que están por venir y los adelantos tecnológicos.

Aplicando las posturas del pensamiento complejo tanto en lo creativo, como en lo sistémico, así como en lo neoinstitucional a través de sus filosofías se pueden establecer estrategias estructurales, dotación de factores de forma eficiente, la innovación de

la organización empresarial, entorno empresarial en formación, especialización del entorno, cooperación y aprendizaje así como de normalizar todo lo relacionado a la gestión administrativa a través de destrezas que coloquen de manera definitiva a CORPOELEC no solo como proveedor de servicios eléctricos sino también en el ámbito de las telecomunicaciones y a la vanguardia de los procesos administrativos en el mercado. Una ventaja competitiva para CORPOELEC es el hecho que, por la infraestructura instalada y desaprovechada, la industria eléctrica pudiera convertirse en el proveedor de servicios de telecomunicaciones más grande del país y aportar los recursos que requiere el sector para su sustentabilidad.

Actualmente, las organizaciones han incorporado en sus procesos el beneficio que proporcionan las empresas de telecomunicaciones como aliadas y un medio fundamental para el desarrollo de sus actividades a través de la innovación de los negocios ya que permite detectar con mayor rapidez la necesidad que presentan las empresas, los comerciantes y los consumidores para ayudar a la mejora de la calidad de los bienes y servicios que suministran así como la optimización en sus actividades, reducción de los costos y el tiempo de entrega de servicios eficientes.

Consideraciones finales

Nos hemos acercado a la tendencia del pensamiento filosófico hacia la elaboración del constructo de ideas en la aplicación de las nuevas tendencias en las organizaciones públicas para el siglo XXI, aportando ideas al ámbito organizacional y dando respuestas a las exigencias propias del entorno laboral muy demandante en nuestros días. Lo expresado permite abordar las tendencias del pensamiento filosófico aportando nuevas ideas en los resultados que enriquecen el contenido descrito permitiendo retroalimentar a otros



investigadores en la búsqueda constante de soluciones gerenciales en sus organizaciones.

Es necesario estimular el cambio organizacional en las empresas del sector público, y en este caso, el servicio eléctrico basado en el sustento que pueden representar las telecomunicaciones al sector a través de los adelantos tecnológicos, el estudio de otros competidores o empresas del sector para conocer sus avances, evitando la presión socio-política de estas empresas, el adiestramiento al personal de estas empresas a nuevas formas de hacer las cosas a través de la gestión eficiente del mismo, el seguimiento continuo de la formación directiva, entre otras. Es necesario eliminar los malos hábitos, mitigar el miedo a lo desconocido y los factores humanos asociados.

En el presente ensayo la filosofía de los diferentes tipos de pensamiento se encuentran en la base de todos los campos del saber en cuanto a lo holístico, como punto de partida, en la evaluación de sus procesos, en el ser, la materia, la forma, la conciencia, lo ético, lo moral, la

lógica, entre otros. De ahí que cada tipo de pensamiento aplicado a este escrito permite la nueva visión de los procesos y los cambios de paradigmas necesarios para que se demuestre que una empresa del sector público del ramo eléctrico pueda proporcionar servicios de telecomunicaciones con su base instalada para obtener los beneficios económicos necesarios para competir en el mercado de las telecomunicaciones a través de cambios en la forma cómo realizar las acciones y los procesos desde el punto de vista creativo con la capacidad de poder idear y erigir algo nuevo, relacionar algo conocido de forma innovadora usando la pasión y la razón, estudiando cómo se hace el proceso actualmente y como pudiéramos crear nuevas estructuras para apalancar e incluir nuevos términos a lo anteriormente llevado a cabo sistemáticamente.

A través del pensamiento complejo sistémico podemos obtener visiones que conduzcan a analizar situaciones del sector eléctrico expresándose en términos de retroalimentación, estudiando todos los elementos del ramo de las telecomunicaciones y el servicio eléctrico como conjuntos

de partes como un todo y sus relaciones a través de un método científico y su aplicación en lo social.

Por último, la aplicación del pensamiento neoinstitucional para el estudio de estructuras económicas que posibiliten el desarrollo de la empresa en la sociedad y por ende de los pueblos. Reglas utilizadas para el desempeño económico a través de la estabilidad de los procesos apoyándose en las instituciones, es decir, entes del gobierno que apoyen al sector eléctrico nacional para el cambio de las normas y las reglas para influir en los comportamientos, mejorando los procesos administrativos para temas de decisiones efectivas apuntando a reformas institucionales de la organización y su estructura organizativa, proponiendo a la profesionalización de los servidores y cambiando la corriente del pensamiento como paradigma para las ciencias sociales. Con ello se afectaría a la economía de manera positiva en las políticas y las metodologías de cómo hacer las cosas que están literalmente e íntimamente relacionados con el tema político.

Referencias

- Amorós, E. (2007). *Comportamiento Organizacional, en busca del desarrollo de ventajas competitivas*. Perú: USAT
- David, F. (2004). *Administración Estratégica*. México, McGrawHill
- Drucker, P. (2005). *Administración en una época de grandes Cambios*. México: Librería Santa Fé
- Ponce, R. (2002). *Manejo de la Resistencia al Cambio. Un Enfoque desde la Perspectiva de la Psicología Organizacional*. Guatemala: Editado por: Ramiro Ponce y Asociados
- Pulley, M. (2004). *Pulley, Building Organizational Resiliency. US. Banker: Facing the Future of Banking*. Nueva York
- Robbins, S. (2004). *Comportamiento Organizacional*. México: Editorial Prentice Hall

Aleardo Viti Paganelli

(Venezuela) Ingeniero en Informática, Especialista en Derecho de las Telecomunicaciones, Magister en Gerencia de las Finanzas y los Negocios, Magister en Administración de los Negocios, Doctor y Posdoctor en Gerencia. Gerente Nacional de la Red de Fibra Óptica de Corpoelec, Gerente Nacional de Telecomunicaciones de Corpoelec.



África: Adieu la France, a jamais!

Por Guadi Calvo (Argentina)



Tropas francesas retiran su bandera, antes de abandonar una de las bases que ocupaban en El Sahel.

Si bien, ya tanto el gobierno del Chad como el de Senegal habían anunciado su voluntad de terminar con la presencia militar francesa en sus territorios, no deja de sorprender que al fin se haya empezado a concretar.

El presidente chadiano, Mahamat Déby, en abril pasado había ordenado a Francia reducir la dotación presente en su país, de mil a trescientos hombres. Por su parte, el nuevo presidente de Senegal, Bassirou Diomaye Faye, ya indicó a París su voluntad de que, en los próximos meses, los cerca de cuatrocientos efectivos apostados en la base naval de Ouakam, en el puerto de Dakar, abandonen el país.

Francia destinará a sus hombres a Costa de Marfil, el país elegido para convertirse en la última estación francesa de África Occidental.

Los anuncios, casi al unísono desde N'Djamena y Dakar, permiten sospechar que fueron

consensuados, para darle a las declaraciones el volumen que han conseguido.

Con esta decisión, suman cinco las naciones africanas que han decidido terminar con el poder francés, que ha mantenido desde finales del siglo XIX en sus colonias del Sahel y África Occidental.

Los procesos anticolonialistas en Mali, Burkina Faso y Níger comenzaron como una ola de golpes de Estado, primero en Bamako en el 2020, continuó el año siguiente en Uagadugú y, hasta ahora, su último capítulo fue en Niamey el año pasado.

Estas tres naciones, frente al acoso de la CEDEAO (la Comunidad Económica de Estados de África Occidental) encabezado por Nigeria y Costa de Marfil, que amenazaron con invadir Níger para reponer en su cargo al presidente derrocado Mohamed Bazoum, un fiel amigo del Eliseo, conformaron la Alianza de Estados del Sahel (AES), una entidad cuyo principal

objetivo es la seguridad regional, aunque también abarca otros campos, como el económico, el sanitario y el de la educación.

Los casos de Chad y Senegal, se diferencian claramente de estas tres primeras naciones, porque ambos gobiernos, han surgido de procesos electorarios, incluso avalados por Francia y otras potencias occidentales.

El presidente de Senegal, Bassirou Diomaye Faye, se impuso en abril pasado, teniendo entre sus propuestas fuertes cambios en la relación con París, que, además de la expulsión de sus tropas, pretende abandonar el uso del Franco de África Occidental (CFA), la moneda creada por Francia en 1945, con la que hasta ahora ha controlado a gran parte de sus antiguas colonias.

En el caso del Chad, el presidente, Mahamat Déby Itno, que ya gobernaba desde 2021, tras la muerte en combate de su padre, el general Idriss Déby, legitimó su



poder en mayo pasado, tras un proceso electoral que, a pesar de sus muchísimas turbulencias, avaló el Eliseo, creyendo que Mahamat iba a seguir las políticas de contubernio con Francia que le habían permitido a su padre mantenerse treinta años en el poder. (Ver: Chad, ¿frente a un cambio histórico?)

Es palmario que, más allá de las voluntades y necesidades políticas de todos estos gobiernos, de quitarse de encima el yugo colonial para intentar un camino de crecimiento que jamás les permitió alcanzar la vieja metrópoli, también están interpretando la voluntad de sus pueblos, que rechazan la agobiante presencia francesa en todos los órdenes de sus vidas.

Desde lo económico, por el intermedio de las filiales de empresas y bancos franceses; en lo político, por las presiones de las embajadas, donde hasta ahora ha residido el poder real de esos países; y en lo militar, que, a partir de la asistencia de sus misiones, han generado divisiones en las fuerzas armadas, para impedir cualquier elemento de características nacionalistas que pudiera emular a un Nasser o a un Gaddafi.

La corrupción de los militares y de las clases dirigentes fue el mejor instrumento de París para mantener su influencia desde los procesos independentistas de principios de los años sesenta hasta hoy.

Además del uso obligatorio del francés como lengua oficial, la imposición de la religión, que se ha utilizado también como un arma de penetración y dominación, una táctica común a todos los imperios, la referencia obligada para cualquier manifestación cultural, era Francia.

Estas no han sido las únicas razones para exacerbar el sentimiento antifrancés, que ha

estallado en estos últimos años, sino que ha coadyuvado para que se dé este fenómeno. Fue a partir de la renovada presencia de las misiones militares, fundamentalmente en los países del Sahel, con la excusa de la lucha contra el terrorismo fundamentalista, al que la inteligencia francesa financió y asistió para derrocar al coronel Gaddafi en 2010 y que desde entonces se ha hecho incontrollable.

Desde 2011, misiones como la Serval, más tarde reconvertida en la Barkhane, inicialmente en Mali, han habilitado a los militares franceses a actuar como una fuerza de ocupación. A lo largo de todos estos años, mientras las khatibas integristas se extendían desde el norte de Mali a Níger y a Burkina Faso, los regulares franceses, con la excusa de la seguridad, cometían todo tipo de abusos contra la población civil.

Las organizaciones pertenecientes al Daesh global, Estado Islámico en el Gran Sáhara (EIGS) y los tributarios de al-Qaeda, bajo las banderas del Jamā'at nuṣrat al-islām wal-muslimīn o JNIM (Grupo de apoyo al islām y los musulmanes), "mágicamente" han tomado volumen suficiente para expandirse más allá del Sahel, llegando a operar en Costa de Marfil, Ghana, Togo y Benín, en las orillas del Golfo de Guinea y con la suficiente potencia para sumar un nuevo grupo perteneciente al JNIM al conflicto en Nigeria, donde operan libremente Boko Haram y Estado Islámico para África Occidental (ISWAP, por sus siglas en inglés), desde 2009.

Un largo rastro de sangre

Los abusos de Francia, en África, tienen una larga y sangrienta historia, después de que las potencias europeas, a excepción de Suiza y con la

presencia de Estados Unidos y el Imperio Otomano, se dividieron el continente, como un bien de familia, en la Conferencia de Berlín (1884-1885).

Entonces, se necesitaron solo los ciento cuatro días que van desde el quince de noviembre al veintiséis de febrero para diseñar el destino de un continente, que ya tenía más de doscientos millones de habitantes y es cinco veces el tamaño de Europa.

Tras lo acordado en Berlín, los europeos, que hasta entonces solo habían conseguido ocupar algunos espacios en las costas, lo que representaba apenas un veinte por ciento de la superficie total del territorio a conquistar, comenzaron a penetrar el interior, lanzándose a una carrera de expolio.

La angurria europea no dudó en arrasar pueblos enteros, culturas, dioses y fundamentalmente sus extraordinarios recursos naturales, perfeccionando un sistema de explotación, con deportaciones masivas, reclutamientos forzosos tanto para los ejércitos como también como fuerza de trabajo, para la construcción de rutas y líneas de ferrocarriles, de donde se salía solo muerto, lo que de alguna manera ha seguido hasta hoy y al parecer es infinito.

Si bien todos los que consiguieron su porción de pastel africano, oportunamente han realizado masacres como Alemania en la actual Namibia, ni qué hablar de la locura homicida de Leopoldo II de Bélgica, que en los territorios de lo que es hoy la República Democrática del Congo (RDC), a nombre propio, ya que no eran de la corona belga, sino un bien personal, provocó entre diez y veinte millones de muertos, por sobreexplotación de trabajo, en el caucho, maderas preciosas y marfil.

Aunque en este mapa de la explotación y el abuso, quizás sea



Francia la nación que más ha prolongado y perfeccionado sus crímenes, lo que explicaría el odio furibundo que cientos de millones de africanos sienten ahora.

Hacer una lista que pueda abarcar todos sus crímenes es literalmente imposible, ya que muchas de esas matanzas fueron ocultadas, disimuladas o directamente negadas, o eliminadas muchas de las pruebas que podrían incriminar prácticamente a todos los presidentes, desde la conquista de Argelia en 1830 hasta hoy.

En Argelia, entre 1830 y 1962, se estima que Francia asesinó, a más de cinco millones de personas. Solo dos millones, en la guerra de liberación (1954-1962) y un número desconocido en diferentes matanzas que perpetró a lo largo de su presencia. Como en el genocidio de Laghouat de 1854, que está considerado como la primera masacre con armas químicas, en este caso cloroformo, contra civiles de la historia.

En Laghouat, un pueblo de cuatro mil quinientas almas, en los montes Atlas, a cuatrocientos kilómetros al sur de Argel, en solo cuatro días, se asesinó a cerca de tres mil personas, entre fines de noviembre y el dos de diciembre. Desde entonces, esa fecha se recuerda como el año de la Khalia o del exterminio. Para ocultar el

crimen, las víctimas del ataque fueron incineradas y enterradas en muchos casos todavía vivas.

Otro número desconocido de muertos provocaron los ensayos nucleares que el ejército francés realizó entre 1960 y 1966, en las regiones de Reggane en la wilāyat (provincia) de Adrar y en la wilāyat de In-Ekkerm en Argelia, con una potencia de entre diez y veinte veces mayor a la que se utilizó en Hiroshima y Nagasaki. No existe ninguna de esas víctimas que haya sido mínimamente compensada por los graves daños causados a ellos mismos o a familiares que han muerto a causa de la radiación.

En noviembre de 1917, en la ciudad chadiana de Abéché, en la región de Ouaddaï, tras el asesinato de un oficial francés, se ordenó la represión contra los pobladores. La venganza terminó con la decapitación de más de cien personas, entre ellos unos cuarenta faqīh (maestros coránicos). La jornada, que se recuerda como la de cupé-cupé o los cortados, terminó con aquellas cabezas, prolijamente colocadas a las puertas de Abéché, como recordatorio a quienes se atreven contra el poder colonial.

En este muestrario del horror, no puede faltar lo que se conoce como la columna de Paul Voulet y Julien Chanoine, dos militares franceses que, al mando de una

columna de fusileros, ingresaron al actual Níger en julio de 1898 para escribir una de las páginas criminales más cruentas de la historia. En su marcha de miles de kilómetros, dejaron miles de muertos; solo por mencionar una de sus mayores "hazañas", podríamos mencionar lo sucedido en la ciudad de Birni N'Konni, en la región de Tahoua, donde en solo tres días fueron asesinadas entre siete y quince mil personas.

La última estación en este velocísimo viaje por el horror francés en África y poder entender, mínimamente, el odio de esos pueblos, podríamos mencionar la matanza de Campo Thiaroye, en Senegal, el primero de diciembre de 1944, cuando un número nunca revelado por las autoridades francesas, que se sospecha va entre los trescientos y los mil quinientos, soldados africanos llamados tirailleurs, (fusileros) senegaleses, chadianos, malíes, nigerinos y nigerianos, que volvían de combatir en Europa contra los alemanes, cuando se negaron a recibir la mitad de lo que París se había comprometido a pagar por sus servicios, una noche en medio de las negociaciones el campamento del campo Thiaroye, fue rodeado por blindados que exterminaron a los revoltosos, una razón más para decir, Adieu la France, a jamais!

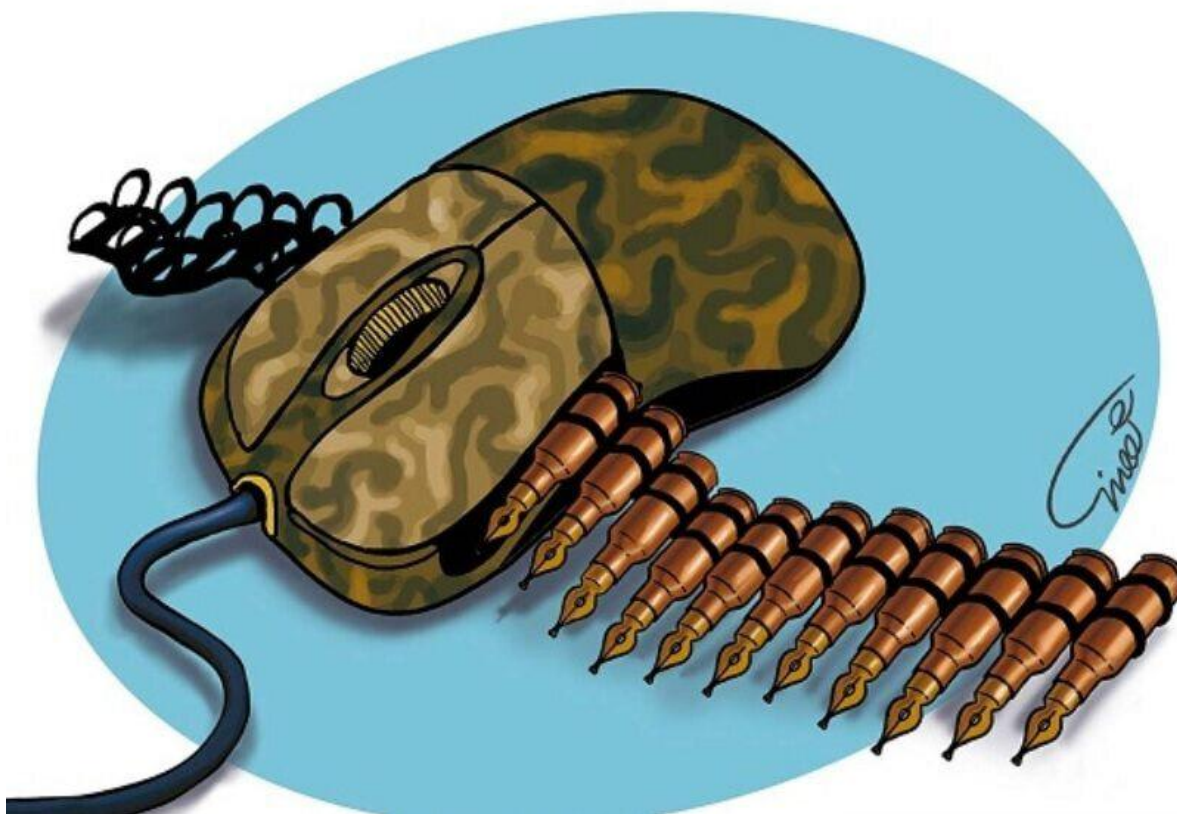
Fuente de la Imagen:

<https://www.atalayar.com/articulo/politica/francia-perfila-su-nueva-estrategia-en-el-sahel-tras-la-retirada-de-mali/20220818141316157834.html>



La Guerra Cognitiva, claves de una guerra que no reconoce uniformes

Por Carlos Magallanes (Uruguay)



La guerra cognitiva ha emergido como una modalidad de conflicto que, si bien comparte elementos con la guerra de información y la guerra psicológica, se distingue por su enfoque en la manipulación directa de los procesos cognitivos de las personas. Este tipo de guerra busca no solo modificar percepciones o influir en opiniones, sino moldear directamente la capacidad de razonamiento, los juicios y las decisiones de los individuos y las sociedades. La guerra cognitiva se convierte así en un "campo de batalla de la mente humana", donde el objetivo principal no es el control territorial o la destrucción de capacidades materiales, sino el dominio sobre las ideas y las percepciones (Cheatham et al., 2024, p. 83).

En este artículo, exploraremos los fundamentos teóricos y operacionales de la guerra cognitiva desde una perspectiva de las ciencias militares. Se analizarán sus estrategias, técnicas y herramientas clave, así como su impacto en la seguridad nacional y global. Este análisis se realiza con el fin de aportar una comprensión profunda sobre cómo esta modalidad de conflicto redefine los desafíos de la guerra y atraviesan a todos los poderes del Estado.

¿Decido lo que quiero o lo que quieren que decida?

La guerra cognitiva se define como una forma de conflicto en la que se emplean herramientas psicológicas, tecnológicas y neurocientíficas para influir en las decisiones y percepciones de un objetivo, en ocasiones de manera imperceptible. Según Claverie y du Cluzel (2022), "la guerra cognitiva no es solo el uso de herramientas cibernéticas para manipular procesos mentales, sino una estrategia integral destinada a confundir, persuadir o someter a un objetivo sin que este siquiera detecte la influencia" (p. 2). La guerra cognitiva no se limita a difundir información falsa o manipulada, sino que se enfoca en cómo esa información es procesada por los cerebros humanos, explotando sesgos cognitivos y debilidades en los procesos mentales.

Los sesgos cognitivos que hace unos años fueran explotados por grandes compañías de marketing para lograr que el consumidor compre, siguieron evolucionando para ponerse al servicio de la guerra. Uno de los elementos más innovadores de la guerra cognitiva es su capacidad para manipular a nivel de masas. Como indican Cheatham et al. (2024), "cualquier usuario de tecnologías modernas es un



objetivo potencial en esta forma de guerra”, ya que su meta es “afectar el capital humano de una nación en su conjunto” (p. 84). De esta forma, la guerra cognitiva supera los límites de la guerra de información al dirigirse directamente a la cognición humana, empleando tácticas de saturación informativa, propaganda psicológica y manipulación de redes sociales, buscando alterar la percepción y los valores colectivos.

Diferencias entre Guerra Cognitiva, Guerra de Información y Guerra Psicológica

Es esencial distinguir entre guerra cognitiva, guerra de información y guerra psicológica para entender cómo esta se sitúa en el espectro de las operaciones no cinéticas. La guerra de información se enfoca en el control de la información en sí misma, incluyendo su difusión, acceso y veracidad. Por otro lado, la guerra psicológica busca afectar los estados emocionales y las actitudes de los objetivos para influir en sus decisiones. Sin embargo, la guerra cognitiva va un paso más allá, centrándose en el “modo en que el cerebro humano procesa y asimila la información” (Langlois-Berthelot & Bazalgette, 2023, p. 7).

Como señalan Emaletdinov y Dubrovsky (2023), “la guerra cognitiva utiliza tecnologías avanzadas para modificar la estructura mental de un individuo, redefiniendo su realidad y forzando un cambio en su percepción del mundo” (p. 237). En este sentido, no se trata únicamente de influir en los pensamientos de los individuos, sino de transformar la percepción de la realidad, lo que implica el uso de técnicas de manipulación profunda que afectan la interpretación de la información y la autopercepción.

La noción de la guerra cognitiva tiene antecedentes en conceptos desarrollados desde el siglo pasado en el ámbito de las ciencias militares, donde autores como Martin Libicki exploraron la manipulación de la información y la psicología como herramientas de guerra (Langlois-Berthelot & Bazalgette, 2023). La innovación en este campo ha sido impulsada principalmente por los avances en neurociencia y tecnología, permitiendo un control más preciso sobre los procesos de pensamiento y percepción. Esto se ha traducido en estrategias más sofisticadas y personalizadas, donde la manipulación se adapta al contexto cultural y psicológico de los objetivos para maximizar el impacto. Como resultado, la guerra cognitiva ha evolucionado hasta convertirse en un componente central de las doctrinas de defensa de potencias globales como Rusia, Estados Unidos y China, quienes ven en ella una herramienta de poder que permite la proyección de influencia sin necesidad de confrontación física.

Según Hernández Vargas y Souza Lima (2023), “el dominio cognitivo es hoy en día una prioridad en los planes de defensa de muchos Estados, quienes buscan controlar la narrativa y la percepción pública para minimizar la oposición y legitimar sus acciones” (p. 469).

La neurociencia aplicada a la guerra cognitiva se ha convertido en una de las áreas de innovación clave para influir en el comportamiento humano. Las tecnologías de estimulación cerebral, como la estimulación transcraneal y los interfaces cerebro-computadora, permiten modificar de forma temporal los estados mentales y emocionales de los individuos. Según DeFranco, DiEullis y Giordano (2018), estos avances en neurociencia y neuro tecnología “ofrecen nuevas herramientas operacionales en conflictos asimétricos, ya que permiten manipular directamente los pensamientos y las emociones de los objetivos” (p. 49).

Además, la guerra cognitiva explota los sesgos cognitivos de los individuos, tales como el sesgo de confirmación, que induce a las personas a aceptar más fácilmente información que confirma sus creencias preexistentes, o el efecto de priming, que facilita la aceptación de ciertos mensajes a través de asociaciones previas (El efecto priming o efecto de primado, es un fenómeno psicológico en el que la exposición previa a un estímulo influye en la respuesta a un estímulo posterior, sin que la persona sea necesariamente consciente de esta influencia). Como señalan Cheatham et al. (2024), “los competidores estratégicos, especialmente Rusia y China, emplean estos caminos impulsivos del cerebro para modelar los valores y opiniones de una población externa, confundiendo y polarizando las percepciones de las instituciones gubernamentales” (p. 84).

Las redes sociales como herramienta bélica

Las redes sociales son un componente esencial en las estrategias de guerra cognitiva, ya que permiten la difusión rápida y masiva de información (y desinformación) a audiencias específicas. A través del uso de algoritmos y la segmentación de contenido, los actores pueden crear burbujas informativas y cámaras de eco que refuercen las creencias del público objetivo, limitando la exposición a puntos de vista alternativos. Claverie y du Cluzel (2022) destacan que “la guerra cognitiva utiliza medios digitales y redes sociales para manipular pensamientos, desencadenar respuestas emocionales y exacerbar divisiones sociales” (p. 2).

La saturación informativa es otra técnica clave, que busca abrumar a los usuarios con grandes cantidades de contenido, generando confusión y desgaste cognitivo. Esto dificulta la capacidad de las personas para discernir entre hechos veraces y desinformación, dejándolas más susceptibles a aceptar narrativas prediseñadas. En palabras de Hernández Vargas y Souza Lima (2023), “la sofisticación de las nuevas tecnologías digitales permite que actores estatales y no estatales lleguen a audiencias amplias con contenido personalizado en tiempo real, incrementando el potencial de manipulación” (p. 468).

La desinformación, como estrategia de guerra cognitiva, se basa en la creación y difusión de contenido falso o manipulado para influir en las percepciones y decisiones del objetivo. Esta estrategia



ha sido particularmente destacada en la doctrina militar rusa, que emplea el concepto de “Control Reflexivo”. Este término, ampliamente desarrollado por teóricos militares rusos, describe un proceso mediante el cual se induce al enemigo a tomar decisiones favorables al manipulador sin que este sea consciente de la influencia. Según Bērziņš (2023), “el Control Reflexivo se enfoca en inducir percepciones artificiales que llevan al adversario a tomar decisiones en función de una realidad manipulada” (p. 1).

Rusia ha implementado el Control Reflexivo mediante campañas de desinformación y manipulación mediática, que buscan desestabilizar psicológicamente a sus objetivos y fomentar la desconfianza en sus instituciones políticas. Este enfoque se complementa con narrativas de conflicto que refuerzan ideologías de confrontación y animadversión hacia el enemigo.

En contraste, el modelo de guerra cognitiva en China se centra más en el uso de redes sociales y tecnologías digitales para moldear la opinión pública global y proyectar su influencia ideológica, utilizando plataformas como TikTok para difundir contenidos que promuevan una imagen favorable de su gobierno y sus políticas.

El impacto en la Seguridad Nacional y Global

La guerra cognitiva plantea una serie de desafíos críticos para la seguridad nacional y la estabilidad internacional. A diferencia de las guerras tradicionales, donde el objetivo es conquistar territorios o debilitar capacidades militares, la guerra cognitiva busca manipular percepciones, erosionar la cohesión social y, en última instancia, desestabilizar las estructuras políticas y culturales de los Estados. Este tipo de guerra presenta amenazas que no se limitan a tiempos de conflicto armado, sino que se despliegan en un entorno continuo, tanto en paz como en guerra, aumentando la vulnerabilidad de los Estados a ataques en múltiples frentes.

Uno de los desafíos más relevantes que impone la guerra cognitiva es la dificultad de detección y respuesta. A diferencia de las amenazas cinéticas, como un ataque directo, los efectos de la guerra cognitiva son “invisibles” y muchas veces se detectan únicamente cuando ya han causado un impacto significativo en la sociedad. Como afirman Claverie y du Cluzel (2022), “la guerra cognitiva es esencialmente invisible; todo lo que se ve es su impacto, y para entonces... a menudo es demasiado tarde” (p. 2). Este aspecto plantea una gran dificultad para las instituciones de seguridad, ya que deben desarrollar sistemas de vigilancia y detección que puedan identificar signos de manipulación antes de que sus efectos se materialicen.

Además, la guerra cognitiva hace uso de una “mezcla de coerción indirecta y no letal”, la cual se despliega a través de tácticas de poder blando, sanciones económicas y operaciones de guerra psicológica que complementan las estrategias de influencia y manipulación de la percepción pública

(Emaletdinov & Dubrovsky, 2023, p. 237). Esto significa que los estados necesitan fortalecer sus capacidades de defensa no solo en el ámbito militar convencional, sino también en el ámbito psicológico y tecnológico.

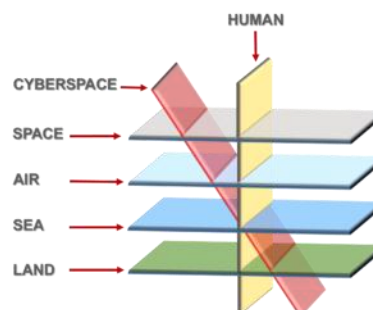


Ilustración 1 - Campos de batalla del Siglo XXI
RSpanwar. (s. f.). 21st century warfare: From battlefield to battlespace. Future Wars. Recuperado de <https://futurewars.rspanwar.net/21st-century-warfare-from-battlefield-to-battlespace/>

La estrategia en jaque

El gráfico que vemos en la ilustración 1, demuestra un nuevo concepto que explica como el modelo de 5 dominios no es suficiente al integrarse este nuevo tipo de conflicto. El “humano” como elemento común a todos los dominios es el objetivo de esta nueva forma de conflicto híbrida, y el cerebro el centro de gravedad para este nuevo tipo de guerra.

Desde una perspectiva estratégica, la guerra cognitiva afecta el proceso de toma de decisiones tanto a nivel gubernamental como militar. La creación de percepciones erróneas o exageradas sobre una amenaza, por ejemplo, puede llevar a los líderes a tomar decisiones basadas en información manipulada. En este sentido, el control sobre la narrativa y la percepción de riesgo se convierte en un arma para inducir a un oponente a actuar en beneficio de los intereses de quien manipula. Como señala Langlois-Berthelot y Bazalgette (2023), “los avances en neurociencia permiten un conocimiento creciente de los mecanismos de toma de decisiones y sesgos cognitivos, permitiendo a los actores de guerra cognitiva diseñar operaciones de influencia con precisión quirúrgica” (p. 7).

A nivel operacional, la guerra cognitiva permite a los actores impactar tanto a las fuerzas armadas como a las poblaciones civiles. La línea divisoria entre objetivos civiles y militares se vuelve difusa, ya que los ataques cognitivos pueden dirigirse a las emociones y creencias de ambos sectores para debilitar la voluntad de resistencia. En palabras de Hernández Vargas y Souza Lima (2023), “las líneas de la guerra en el siglo XXI se están volviendo cada vez más delgadas, y los desafíos para la seguridad y defensa de los Estados incluyen conflictos que abarcan el dominio cognitivo” (p. 468). Esta ambigüedad pone en riesgo la cohesión social y plantea preguntas éticas sobre la protección de la población en un contexto de conflicto cognitivo.



Dentro de la dimensión estratégica se encierra un desafío ético muy importante. Al atacar directamente la mente humana y manipular el libre albedrío de los individuos, esta forma de guerra entra en una zona gris ética.

Las implicaciones éticas son profundas, ya que los ataques cognitivos pueden llevar a las personas a actuar en contra de sus propios intereses sin siquiera darse cuenta. Además, el uso de tecnologías avanzadas como la IA y la neuro tecnología para manipular la percepción plantea preguntas sobre los límites de su uso en tiempos de paz y conflicto. A nivel internacional, la falta de normativas claras y consensuadas sobre la guerra cognitiva aumenta el riesgo de una escalada en la manipulación de poblaciones. La comunidad internacional enfrenta el desafío de regular y establecer normas para mitigar los efectos negativos de estas prácticas. Hernández Vargas y Souza Lima (2023) sugieren que “es imperativo que los estrategas en defensa y seguridad entiendan que la guerra puede librarse en un nuevo dominio, el cognitivo, y que esto obliga a identificar los nuevos roles y desafíos que representa para las naciones” (p. 469).

La guerra cognitiva representa una transformación en la naturaleza de los conflictos contemporáneos, trasladando el campo de batalla hacia la mente humana y la percepción de la realidad. Este tipo de

guerra plantea amenazas complejas y multifacéticas que afectan tanto a las fuerzas militares como a la población civil, erosionando la cohesión social y la confianza en las instituciones. En un contexto donde la información se convierte en una herramienta para influir en las decisiones y percepciones, los Estados deben adoptar estrategias proactivas para proteger a sus ciudadanos de la manipulación cognitiva y asegurar la integridad de sus sistemas democráticos.

El futuro de la guerra cognitiva estará marcado por los avances tecnológicos en inteligencia artificial, neuro tecnología y análisis de datos masivos, los cuales potenciarán la capacidad de los actores para manipular pensamientos y emociones a una escala sin precedentes. Sin embargo, estos mismos desarrollos ofrecen oportunidades para fortalecer la defensa cognitiva, mediante la implementación de herramientas de detección, educación en resiliencia y cooperación internacional.

La guerra cognitiva llegó para quedarse, pensar que mientras se generen los marcos legales y éticos para su puesta en práctica van a detener la investigación y el avance de las principales potencias en este sentido, es ser totalmente ingenuo. Debemos comprender que hoy más que nunca, el esfuerzo de defensa de un país es conjunto, y no se circunscribe únicamente al aparato militar, sino que el poder reside en la conciencia de todos los integrantes de un Estado.

Referencias

- Allen, D. P., & Gilbert, J. (2022). The information sphere domain: Increasing understanding and cooperation. Johns Hopkins University, Applied Physics Lab
- Booz Allen Hamilton. Bērziņš, J. (2023). The cognitive battlefield: Exploring the Western and Russian views. National Defence Academy of Latvia, Centre for Security and Strategic Research.
- Cheatham, M. J., Geyer, A. M., Nohle, P. A., & Vazquez, J. E. (2024). Cognitive warfare: The fight for gray matter in the digital gray zone. *Joint Force Quarterly*, 114(3), 83-87.
- Claverie, B., & du Cluzel, F. (2022). The cognitive warfare concept. NATO Allied Command Transformation Innovation Hub.
- DeFranco, J., DiEuliis, D., & Giordano, J. (2018). Redefining neuroweapons: Emerging capabilities in neuroscience and neurotechnology. *PRISM*, 8(3), 49-51.
- Emaletdinov, E. O., & Dubrovsky, G. D. (2023). Когнитивная война: сущность, понятие, особенности [Cognitive warfare: Nature of the phenomenon, definition, and nuances]. Ural Federal University.
- Hernández Vargas, J. R., & Souza Lima, L. F. (2023). La guerra cognitiva y nuevas formas de amenazas a la paz y a la seguridad y la defensa nacionales. Escuela Superior de Guerra de Colombia.
- Langlois-Berthelot, J., & Bazalgette, D. (2023). Chinese army cognitive warfare: Challenges for next generation of operations. HAL Open Science Archive.
- RSpanwar. (s. f.). 21st century warfare: From battlefield to battlespace. *Future Wars*. <https://futurewars.rspanwar.net/21st-century-warfare-from-battlefield-to-battlespace/>

Fuente de la Imagen:

<https://www.tehrantimes.com/news/481885/The-cognitive-war-against-Iran-and-geopolitical-shift>

Carlos Magallanes

(Uruguay) Oficial retirado del Ejército del Uruguay. Con amplia experiencia como Peacekeeper de Naciones Unidas, participó en misiones en Haití y en Siria. Es Licenciado en Ciencias Militares del Instituto Militar de Estudios Superiores; Especialista en Estrategia Nacional del Centro de Altos Estudios Nacionales, y Master en Administración y Dirección de Empresas, de la Universidad Europea del Atlántico (España). Posee un Diplomado en Ciberseguridad y otro en Ciberpsicología. Se desempeña como docente de seguridad y auditoría de redes, en el Instituto de Alta Especialización (MELO); y como docente de liderazgo, ética, moral y transparencia, en la Escuela Militar de Montevideo, Uruguay. Es el CEO de la New England Language Academy.



Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna iuvat



Parada militar del Ejército de Gabón

Gabón

Ejército de Gabón - Armée Gabonaise

Gabón, oficialmente la República Gabonesa (en francés: République gabonaise), es un país situado en la costa oeste de África central. Limita con Guinea Ecuatorial y Camerún al norte, la República del Congo al este y sur y con el océano Atlántico al oeste. Tiene un área de 267.667 km², y su población se estima en 2,3 millones de personas. Su capital y ciudad más grande es Libreville.



Desde su independencia de Francia el 17 de agosto de 1960, la República ha estado gobernada apenas por tres presidentes. De ellos, El Hadj Omar Bongo estuvo en el poder de 1967 hasta su muerte en 2009, siendo el dignatario africano que más tiempo ha estado en el cargo. A principios de los 90, el Gobierno introdujo un sistema multipartidista con una constitución democrática que permitía un proceso electoral más transparente, además de reformar numerosas instituciones gubernamentales.

La abundancia de petróleo y la inversión privada extranjera hacen de Gabón uno de los países más prósperos de África subsahariana, siendo el 4º con mayor índice de desarrollo humano y el tercero según el PIB per cápita, tras Guinea Ecuatorial y Botsuana. No obstante, debido al desigual reparto de la riqueza, una proporción mayoritaria de la población gabonesa sigue siendo pobre económicamente. Los gaboneses también tienen que hacer frente al deterioro del acceso a la atención sanitaria (ahora se requiere un depósito de 300.000 francos CFA para ingresar en el hospital), a la deficiencia de los servicios públicos o a los cortes de electricidad recurrentes. El país se reincorporó a la Organización de Países Exportadores de Petróleo el 1 de julio de 2016, tras haberse retirado en 1995.



Ejército de Gabón

Gabón cuenta con un ejército pequeño, profesional, de unos 5.000 efectivos, divididos en Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Gendarmería y Policía Nacional. Las fuerzas de Gabón están orientadas a la defensa del país y no han sido entrenados para un papel ofensivo. Unos bien entrenados y bien equipados 1.800 miembros de la guardia proporcionan seguridad para el presidente.

El Ejército gabonés (en francés: Armée de terre gabonaise) es el componente terrestre de las fuerzas armadas, especializado en infantería y reconocimiento mecanizado. Fue creado el 6 de diciembre de 1960 por decreto del presidente Léon M'ba a partir de suboficiales que servían en el ejército colonial francés, principalmente la 2.ª compañía de la 21ª BIMA.

Tras la independencia, Gabón firmó acuerdos de defensa con Francia, principalmente de asistencia técnica y formación. Hasta junio de 1964, el título de jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas gabonesas lo ostentaba un oficial superior del ejército francés. En 1962 se creó un destacamento de Mujeres Auxiliares de las Fuerzas Armadas Gabonesas (AFFAG), comandado por la teniente Ba Oumar en el campamento militar de Owendo. El Presidente M'ba promovió la iniciativa tras una visita a Tel Aviv (Israel), donde conoció al personal femenino de sus Fuerzas de Defensa.



Tropas gabonesas en desfile militar, el quepis estilo francés recuerda su pasado colonial.

Unidades Principales

Un grupo de la Guardia Republicana - en la capital, Libreville, con:

- 1 Escuadrón Blindado Ligero de Reconocimiento;
- 3 Batallón de Infantería;
- 1 Batería de Artillería;
- 1 Batería de Defensa Aérea.

Un Regimiento Aerotransportado con:

- 3 Batallones Aerotransportados;
- 1 Batallón de Reconocimiento y Apoyo;
- 1 Batallón de Comandos.

Un Batallón Blindado Ligero de Reconocimiento

- 1 Compañía de Comando y Apoyo;
- 2 Escuadrones Blindados.



Un Regimiento de Apoyo de Comandos con:

- 1 Batería de Artillería;
- 1 Batería de Morteros;
- 1 Batería de Lanza Cohetes Múltiple;
- 1 Batallón de Ingenieros;
- Unidades Logísticas.

En las 7 Regiones Militares con:

- Un Batallón de Infantería Motorizada en cada una.



Además del material militar occidental, este país ha estado adquiriendo equipos a China.

Armas y Equipos

Pistolas

- PA-15 de Francia.
- MAC-50 de Francia.
- MR73 Francia.

Subfusiles

- Beretta Mod. 12S-Italia.
- IMI Uzi de Israel.
- MAT-49 de Francia.
- Mc 4, Sterling del Reino Unido.

Rifles

- Colt M16A1 de los Estados Unidos.
- Colt CAR-15 RG53 de los Estados Unidos.
- FN CAL Bélgica.
- SIG SG 540 suizos.
- FAMAS F-1 de Francia.
- Kalashnikov AK-47 Unión Soviética.
- Tipo 56 China.



- Kalashnikov AKM Unión Soviética.
- Heckler & Koch G3A3 Alemania.

Ametralladoras

- FM-24/29 7,5 mm ametralladora Francia.
- AA-52 de 7,5 mm de ametralladora Francia.
- FN MAG de 7,62 mm ametralladora 60-40 Bélgica.
- M1917A1 calibre .30 ametralladora de los Estados Unidos.
- M1919A4 calibre .30 ametralladora de los Estados Unidos.
- Browning calibre .50 M2HB de ametralladora de los Estados Unidos.

Lanzagranadas

- Colt M-203 de los Estados Unidos.

Cañones sin retroceso

- M-40 A1-C-1 106 mm de los Estados Unidos.

Lanzadores de misiles

- 10 MBDA HOT Francia Alemania.
- 10-40 MBDA Milan Francia-Alemania.



Al frente un Panhard de origen francés, y detrás a la derecha un Engesa brasileiro. Ambos con cañón de 90 mm.

Vehículos de combate de infantería

- 9 Cadillac Gage Comando LAV V150 4x4 de Estados Unidos.
- 12 Engesa EE-11 Urutu 6x6 con cañón de 20 mm. de Brasil.
- 22 Pandur I 6x6 de Austria.
- 1 Pandur II 8x8 con cañón de 30 mm. de Austria.
- 3 WZ551 6x6 de China.
- 9 Panhard VAB 4x4 de Francia.



Vehículos blindados

- 5 IAI Ramta RAM-2V 4x4 de Israel.
- 5 ACMAT VLRA TPK 4.15 STL 4x4 de Francia.
- 14 Panhard VBL Francia 4x4 (uno con radar).
- 10 Panhard M3 4x4 Francia.
- 15 VBX170 4x4 Francia.
- 6 ZFB05 4x4 Xinxing de China.
- 3 VRRG Berlinet de Francia.



El ejército de este país, ha adquirido varios lotes de blindados resistentes a las minas.

Vehículos blindados de respuesta

- 10 Panhard ERC-90 Sagie 6x6 arma principal de 90 mm. Francia.
- 14 Engesa EE-9 Cascavel 6x6 arma principal de 90 mm. Brasil.
- 24 Panhard AML 90 4x4 arma principal de 90 mm. Francia.
- 12 Panhard AML 60 4x4 mortero de 60 mm. Francia.
- 12 Engesa EE-3 Jararaca 4x4 Brasil.
- 10 M-8 Greyhound 6x6 con cañón de 37 mm. Estados Unidos.

Lanzacohetes ligeros antitanques

- LARC LR 89 mm. Francia.

Lanzacohetes múltiples

- 11 MLR 140 mm. Teruel de España.
- 10 MLR Tipo 82 130 mm. de China.
- 20 Tipo 89 40x122 mm. de China (ZDF-1).
- 16 Tipo 63 107 mm. de China.

Artillería

- 4 Obuses M101 obús de Estados Unidos.
- 5 Obuses M102 de los Estados Unidos.
- 4 Morteros Thomson-Brandt F1 de 120 mm. de Francia.
- 35 Morteros Brandt male 27/31 de 81 mm. de Francia.

MANPADS

- 40-60 MBDA Mistral de Francia.



Cañones antiaéreos

- 4 Panhard ERC-20 2x20mm SP-AAG de Francia.
- 5 Montajes Aspic, de Francia
- 24 Montajes de cañones antiaéreos ZSU-23 2x23 mm. de la Unión Soviética.
- 12 Cañones automáticos de defensa aérea M1939 (61-K) de 37 mm. de la Unión Soviética.
- 3 Cañones antiaéreos Bofors de 40 mm. de Suecia.



Vehículos blindados, dotados con una góndola blindada y artillada en la parte superior.

Camiones

- Peugeot P4 de Francia.
- ACMAT de Francia.
- Engesa EE-15 de Brasil.
- Engesa EE-25 de Brasil.

Inventario de aeronaves del Ejército

- 5 helicópteros exploradores Aérospatiale SA 342L Gazelle de Francia.
- 7 helicópteros de transporte Aérospatiale SA 330 Puma de Francia.

Fuentes:

https://fr.wikipedia.org/wiki/Arm%C3%A9e_de_terre_gabonaise

<https://fdra.blogspot.com/2015/11/ejercitos-armee-gabonaise.html>

<https://es.wikipedia.org/wiki/Gab%C3%B3n>





TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz